

## LA LENGUA DE HIPERIDES Y MENANDRO

*Antonio López Eire*  
*Universidad de Salamanca*

En las obras literarias de Hiperides y Menandro, dos autores del siglo IV a.J.C. se observa cómo el ático altera fuertemente su fisionomía para acercarse al griego helenístico. Un buen número de estas alteraciones se estudian en este trabajo y se muestra cómo éstas aparecen no sólo en la literatura sino también en las inscripciones contemporáneas o un poco posteriores. De ello se deduce que debían existir a la sazón dos subsistemas o variedades del ático: el más epicórico, que es el de las inscripciones y es desde luego la variedad más apegada a la tradición, y el ático “de exportación” o “ático del exterior”, es decir, el hablado fuera del Ática por una comunidad fundamentalmente jónica. Esta última variedad era más innovadora, penetró antes en la literatura y no dejó de influir, aunque a veces con cierto retraso, en el ático de las inscripciones.

We detect in the literary Attic employed by Hyperides and Menander, two authors of the Attic literature of the IVth century B.C., a great process of change of its physiognomy. In this paper a large number of the mentioned changes are considered. They appear not only in the literary Attic, but also in the contemporary or subsequent inscriptional Attic. In our opinion, there were in the IVth century B.C. two subsystems or varieties of Attic, one of them more “epichoric” or local, that of the inscriptions, which is more conservative, and the other one, spoken outside Attica by an essentially Ionian community. This last, which could be named “export” or “outside Attic”, was much more open to innovations, entered earlier in literature and finally, after a lapse of time, influenced deeply the inscriptional Attic also.

El propósito de las páginas que siguen<sup>1</sup> es mostrar cómo Hiperides (389-322 a.J.C.) y Menandro (344-292 a. J.C.), dos autores literarios que representan bien

<sup>1</sup> Quiero hacer constar mi agradecimiento a la DGICYT por su apoyo económico (PB 96/1268).

la literatura que se vale del ático del siglo IV a.J.C., nos muestran en sus obras anticipaciones de innovaciones lingüísticas que casi contemporáneamente o poco más tarde afloran a las inscripciones, siempre lingüísticamente más conservadoras.

Estas innovaciones nos ayudan a entender la evolución del ático en ese importante espacio cronológico de la Historia de la lengua griega que es el siglo IV a.J.C. Es éste, efectivamente, un siglo en el que se producen transformaciones esenciales que transfiguran el ático en *koiné*.

Los dos autores seleccionados no son bien considerados por los aticistas, lo cual de por sí es ya muy buena señal. Y no gozan de la simpatía de los maestros del aticismo, entre otras razones, porque emplearon un léxico que no era, a su juicio, ático.

El primero, según Hermógenes<sup>2</sup>, elige su vocabulario de forma un tanto descuidada, pues emplea voces discutibles, como μονώτατος, “solísimo”, en *Fr.* 239; γαλεάγρα, “trampa para comadreas”, en *Fr.* 34 y 239; ἐκκοκύζειν, “proferir el quiquiriquí en tono bien alto”, en *Fr.* 239; la tercera persona de singular del perfecto pasivo ἐστηλοκόπηται, “ha sido inscrito en una estela”, en *Fr.* 239; ἐπήβολος, “en posesión de”, en *Fr.* 78 y 239.

También en opinión de Frínico<sup>3</sup>, Hiperides emplea vocablos poco áticos, como ἐγκάθετος, “expuesto”, por θετός, εἰσποίητος ο ὑπόβλητος, en *Fr.* 56; ἐμπυρισμός, “quemadura”, en vez de ἐμπρησμός, en *Lyc. Fr.* 4<sup>4</sup>.

Pólux le achaca asimismo los siguientes desaciertos o fallos que atentan contra la pureza del ático: el femenino δουλῖς, “esclava” en vez de δούλη, en *Fr.* 235<sup>5</sup>; la voz compuesta ἀκρατοκώθωνας, “borrachines”, en *Dem. Fr.* a<sup>6</sup>; el neutro ἀναισχύντημα, “desvergüenza”, en *Fr.* 226<sup>7</sup>; y el infinitivo νωθεύεσθαι, “experimentar torpor”, en *Lyc. Fr.* 5<sup>8</sup>.

Pero no acaba aquí la nómina de vocablos poco áticos, nada castizos, empleados por el orador Hiperides. Uno de ellos, un *hapax legómenon*, a saber: ἐξελεύθερος, “liberto”, en *Fr.* 197, contrasta fuertemente con el equivalente ático ἀπελεύθερος, que es el empleado por Lisias (*Lys.* 7, 10), modelo de buen ático y maestro de aticismo.

Por eso no es de extrañar que Dioniso de Halicarnaso afirme en *Sobre Dinarco* que, tocante a la elección de las palabras, la ἐκλογὴ τῶν ὀνομάτων, Hiperides es sin duda inferior a Lisias<sup>9</sup>.

<sup>2</sup> Hermog. *Id.*, p. 397, Rabe.

<sup>3</sup> Phryn., ed. W. G. Rutherford (Londres 1881). Phryn. *Epitomes*, p. 333, Lob. Cf. Antiaticista en Bekk. *Anecd.* 96.30.

<sup>4</sup> Phryn. 313.

<sup>5</sup> Poll. 3.74.

<sup>6</sup> Poll. 6.25.

<sup>7</sup> Poll. 6.183.

<sup>8</sup> Poll. 9.137.

<sup>9</sup> D. H. *Din.* 6.

Tampoco la Comedia Nueva y en particular Menandro satisfacía a los aticistas, que la veían plagada de rasgos propios de la *koiné* o griego helenístico. El ático puro del gran maestro Aristófanes ya se había perdido –pensaban– cuando el gran cómico de la Comedia Nueva compuso sus obras en un ático cuya mayor virtud era, desde el punto de vista de estos aticistas al menos, la “soltura” propia de su espléndido tono coloquial que la hacía muy adecuada para la recitación en escena<sup>10</sup>.

Por ejemplo, Frínico<sup>11</sup> censura el empleo que hace Menandro de la voz σύσσημον, “signo de reconocimiento”, en *Pk.* 792, cuando podría haber utilizado la voz castiza del ático σύμβολον.

Por lo demás, los rasgos de *koiné* en el teatro de Menandro están bien a la vista. Uno abre, por ejemplo, la *Samia* y en esa obrita encontramos ya verbos compuestos con dos prefijos, de esa especie o casta de verbos compuestos de más de un prefijo que se impusieron en el griego helenístico: *Sam.* 257 καὶ παρεξήλλαξε, “y cambió un poco de tono”. 415 μ’ ὥσπερ ἔμμανῆς ἐπεισπεσῶν, “y habiendo caído sobre mí como un poseso”. El mismo tipo de verbos lo encontramos en Hiperides, donde nos topamos con las siguientes formas verbales: *Fr.* 151 ἀνασυντάξας, “habiendo vuelto a fijar el impuesto de guerra”, *Lyc.* 17 προσκατέμεινα, “permanecí durante más tiempo”, *Ath.* 2 προσπερίεκοψεν, “hizo un recorte suplementario”.

Ambos autores, por tanto, estaban, según los aticistas estrictos, contaminados por la vulgar lengua griega de los griegos, o sea, el griego helenístico.

Un rasgo, entre otros muchos, común a ambos autores y muy típico y característico de esta modalidad de griego, del griego helenístico, es, por ejemplo, el de emplear el optativo oblicuo allí donde el ático no lo exigía, es decir: en subordinadas dependientes de un verbo en tiempo primario, o sea no histórico. Nuestros dos autores emplean con frecuencia este inmotivado optativo oblicuo, cuando de una misma oración principal en tiempo primario dependían dos subordinadas finales. En tal caso, ambos autores utilizaban en una de ellas el modo optativo (optativo oblicuo) en paralelo con el subjuntivo esperado que aparecía en la otra, como si el empleo del optativo oblicuo fuese una cuestión de mera variación estilística, de la figura denominada en Retórica *variatio* o μεταβολή. Debajo de esta aparente frivolidad se ocultaba un hecho lingüístico claro: la gradual pérdida del optativo que ya no se entendía muy bien como modo diferente del subjuntivo.

Veamos los ejemplos siguientes: *Hyp. Dem.* 9 Ἄρπαλον δ’ ἤδη ἀποδείξει τὰ χρήματα, ὅποσα ἐστίν· οὐχ ὅπως πύθοιτο τὸν ἀριθμὸν αὐτῶν ὡς εἰκεν, ὅποσα ἦν, ἀλλ’ ἵνα εἰδῆ ἀφ’ ὅσων αὐτὸν δεῖ τὸν μισθὸν πράττεσθαι, “pero que Hárpalo declarase ya el dinero, cuánto había, no para informarse, a lo que parece, de su cantidad, sino para saber a cuenta de qué cantidades debía exigir

<sup>10</sup> Demetr. 193 διαλελυμένη... ὑποκριτική.

<sup>11</sup> Phryn. 393.

su remuneración”. Men. *Pk.* 162 πάντα δ' ἐξεκάετο / ταῦθ' ἔνεκα τοῦ μέλλοντος, εἰς ὄργην θ' ἵνα / οὐτος ἀφίκητ' -ἐγὼ γὰρ ἦγον οὐ φύσει / τοιοῦτον ὄντα τοῦτον-, ἀρχὴν δ' ἵνα λάβῃ / μνηύσεως τὰ λοιπάτους θ' αὐτῶν ποτε/εὔροιεν, “y todo eso se iba inflamando con vistas a lo que estaba por suceder: para que ese individuo llegara a estar rabioso (que yo lo estaba arrastrando a ello a él que no era así por naturaleza) y para que diera comienzo el resto de la investigación y que de una vez por todas descubrieran a los suyos”. Men. *Epit.* 867 προσεποιησάμην, / οὐχ ἴν' ἀδικήσω τὴν τεκοῦσαν, ἀλλ' ἵνα / κατὰ σχολὴν εὔροιμι, “lo simulé no para agraviar a su madre, sino para buscarla con calma”.

Ahora bien, junto a rasgos típicos de la *koiné* compartidos por ambos autores, hay otros, asimismo poseídos por los dos autores en común, que son plenamente áticos.

En ambos encontramos, por ejemplo, -ττ- en vez de -σσ- del griego helenístico: Hyp. *Dem.* 9 τὸν μισθὸν πράττεσθαι, “exigir su remuneración”. Men. *Ep.* 127 αὐτὸ τοῦτ' ἐκπλήττομαι / ἔγωγ', “eso mismo es lo que a mí al menos me sobrecoge”. Hyp. *Ath.* 9 τὰς δὲ τετταράκοντα μνᾶς ἐγὼ καταβαλὼν τὴν ὠνήν ἐποιήσαμην, “y yo deposité las cuarenta minas e hice la compra”. Men. *Pk.* 343 εἰ σὺ τρεῖς ἢ τέτταρας / ἡμέρας βούλει, προσέξει σοί τις, “si tú quieres tres o cuatro días, te atenderá alguien”. Este rasgo se verifica asimismo en el ático de las inscripciones: *IG* II<sup>2</sup> 678, 12 (254/3 a.J.C.) και πραττων αγαθ[ο]ν οτι ηδυνατο. *IG* II<sup>2</sup> 43, 48 (post 265 a.J.C.) η κατα γ[η]ν η κατα θαλατταν.

Lo mismo podríamos decir respecto del tratamiento \*-ρο->-ρρ-, característico del ático, que aparece asegurado en ambos autores, por ejemplo: Hyp. *Fr.* 97 ἀκούω γὰρ Αὐτοκλέα τὸν ῥήτορα πρὸς Ἴππόνικον τὸν Καλλίου περὶ χωρίου τινοῦ ἀμφισβητήσαντα, καὶ λοιδορίας αὐτοῖς γενομένης ῥαπίζειν τὸν Ἴππόνικον ἐπὶ κόρρης, “pues tengo entendido que Autocles el orador tuvo una discusión con Hipónico el hijo de Calias a propósito de un terreno y que, produciéndose un cruce de insultos entre ambos, Hipónico le asestó un golpe en la sien”. Men. *Sam.* 419-20 θάρρει· τί βούλει; παύσεθ' οὔτος ἀπομανεῖς / ὅταν λογισμὸν ὦν ποεῖ νυνὶ λάβῃ, “¡tranquilo!, ¿qué quieres? Ese individuo cesará en su locura en cuanto tome conciencia de lo que está haciendo ahora”. Este tratamiento es asimismo el del ático de las inscripciones contemporáneas: *IG* II<sup>2</sup> 12988, 10 (ca. 350 a.J.C.) Φιλοφρων. Θαρριππη. *IG* II<sup>2</sup> 1425, B, 390 (369/8 a.J.C.) αρρε[ε]νος υπο[β]ατης.

Ahora bien, no hace falta tener una fuerte sensibilidad que permita captar los distintos matices del ático en sus distintas épocas para darse uno cuenta de que, en los ejemplos precedentes, junto a indudables rasgos áticos como *κόρρης* y *θάρρει*, hay, sin embargo, elementos propios del griego helenístico, como el verbo *ῥαπίζω*, que entró en ático desde el jonio<sup>12</sup> y se asentó en la *koiné*, donde figura, por ejemplo, en la lengua de los *Setenta* y los *Evangelios*<sup>13</sup>, pues en ático se de-

<sup>12</sup> Hippon. 64. Hdt. 7.35.223.

<sup>13</sup> LXX *Jd.* 16.25. *Ev. Matt.* 26.67.

σία παττάξει, tal como nos enseña la conservadora lengua jurídica (Antipho 4, 3, 4 ὁ πατάξας. D. 21.33 ἐὰν μὲν τὸν ἄρχοντα παττάξει τις. 23.76 ἐὰν λίθος ἢ σίδηρος... παττάξει), o como la locución λογισμὸν λαμβάνειν, que suena a griego helenístico puro y duro y contiene la voz λογισμὸς con el valor de “conciencia”, “raciocinio”, que arranca del jónico y se instala en griego helenístico<sup>14</sup>.

Efectivamente, son muchos los rasgos propios del griego helenístico que a primera vista, junto a innegables aticismos, se detectan en la lengua empleada por Hiperides y Menandro. Por ejemplo, es particularmente chocante la gran abundancia de nombres en -σις, -μός y -μα y de adjetivos en -ικός que emplean ambos autores. Ya hemos tenido ocasión de citar Hyp. Fr. 56 ἐμπυρισμός, “quemadura”, e Hyp. Fr. 226 ἀναισχύνημα, “desvergüenza”. Pues bien, en un solo y mismo verso de los *Epitrepontes* de Menandro me encuentro con dos nombres en -μός y uno en -σις, lo que no es floja proporción: Men. *Epit.* 893 βρυχηθμός ἔνδον, τιλμός, ἔκστασις συχή, “dentro de la casa, profusión de alaridos, mucho tirarse de los pelos, frenesí continuo”.

Veamos algún ejemplo de empleo de los nombres en -μός, sufijo muy frecuente en griego helenístico, por parte de nuestros dos autores:

Hiperides en su bello *Epitafio* emplea la voz ὀρισμός: Hyp. *Epit.* 41 τὰ γὰρ πένθη οὔτε λόγῳ οὔτε νόμῳ κοιμίζεται, ἀλλ’ ἡ φύσις ἐκάστου καὶ φιλία πρὸς τὸν τελευτήσαντα τὸν ὀρισμὸν ἔχει τοῦ λυπεῖσθαι, “pues los sufrimientos ni con las palabras ni con las leyes se adormecen, sino que son la naturaleza y la amistad hacia el finado las que fijan los límites del penar”.

Y un personaje de la comedia menandrea *Epitrepontes* emplea la voz μερισμός, “división”, “reparto”, en estos versos: Men. *Epit.* 460 οὐκ ἔνεστιν οὐδὲ εἷς / παρ’ ἐμοὶ μερισμός, “no cabe ningún reparto conmigo”.

Hiperides y Menandro emplean tan gran número y tales adjetivos en -ικός, que, al leerlos, nadie dudaría de que ambos emplean como jerga el griego helenístico o *koiné*. Voy a poner sólo un par de ejemplos: Hyp. Fr. 166 κομιστικά πλοῖα, “barcos de transporte”. Men. *Epit.* 577 Σμικρίνης ἀναστρέφει / ἐξ ἄστεως πάλιν ταρακτικῶς ἔχων / αὐτίς, “Esmícrines vuelve otra vez de la ciudad con gran excitación”.

Hay verbos compuestos usados por Hiperides y Menandro que no pueden ser más que helenísticos. Por ejemplo, los preciosos engendros ἀψιμαχεῖν, “escaramuzar” y κλαυμυρίζομαι, “llorar a lágrima viva”: Hyp., Fr. 131 ἀψιμαχεῖν, “escaramuzar”. Men. *Epit.* 853 κλαυμυρίζεται, τάλαν, “llora a lágrima viva, infeliz”.

La impresión general que da la lengua de Hiperides y Menandro a través de la lectura de sus obras es la de la confluencia de un ático conservador, epicórico, que todavía se mantiene en fórmulas, como, por ejemplo, el dativo de plural θεοῖσι en Men. *Pk.* 268 ἀλλ’ ἀλαζῶν καὶ θεοῖσιν ἐχθρὸς εἶ, “sino que eres un

<sup>14</sup> Democr. 187 D-K. Epicur. *Sent.* 16. Arist. *de An.* 415 a 8.

fanfarrón y un enemigo de los dioses”, con un ático innovador, hablado fuera del Ática pero que va imponiendo su prestigio en la propia Atenas, que es el griego helenístico, responsable, por ejemplo, de que en Hiperides leamos los comparativos regularizados *Hyp. Fr. 86* *ῥαδιέστεραν* y *ῥαδιώτερος*, “más fácil”, en vez de *ῥάον*, el comparativo irregular del ático correspondiente a *ῥάδιος*, y de que en Menandro nos topemos con la forma de perfecto *Men. Mis. Fr. 9* *ἀπεκτάγκασιν*, del verbo *ἀποκτείνω*, cuando en ático conservador esperaríamos *ἀπεκτόνασιν*.

Así, teniendo en cuenta la mencionada confluencia lingüística, se explica que en un mismo discurso de Hiperides, en un mismo párrafo, aparezcan dos formas distintas para la tercera persona de plural del aoristo del verbo *τίθημι*, *ἔθεσαν* y *ἔθηκαν*. Veámoslo:

*Hyp. Epit. 19* *οὐδένες γὰρ πώποτε τῶν γεγονότων οὔτε περὶ καλλιόνων οὔτε πρὸς ἰσχυροτέρους οὔτε μετ' ἐλαττόνων ἠγωνίσαντο, τὴν ἀρετὴν ἰσχὺν καὶ τὴν ἀνδρείαν πλῆθος ἀλλ' οὐ τὸν πολλὸν ἀριθμὸν τῶν σωματίων εἶναι κρίνοντες. καὶ τὴν μὲν ἐλευθερίαν εἰς τὸ κοινὸν πᾶσιν κατέθεσαν, τὴν δ' εὐδοξίαν <τὴν> ἀπὸ τῶν πράξεων ἴδιον στέφανον τῆι πατρίδι περιέθηκαν*, “pues ninguno de los nacidos combatieron nunca ni por ideales más hermosos ni contra más poderosos adversarios ni con menos aliados, estimando que la virtud es la fuerza y que la hombría, y no el gran número de soldados, es el contingente numeroso. Y ofrendaron la libertad en común para todos, pero la buena fama derivada de sus hazañas se la ciñeron como corona particular a su ciudad”.

En una misma comedia de Menandro, los personajes juran por los Dióscuros tan pronto en dual, a la usanza del ático epicórico, como en plural, según el uso del griego helenístico: *Men. Epit. 543* *νῆ τῶ θεῶ, πάντων γ' ἐμαυτῆι σ' αἴτιον / ἠγήσομαι τούτων*, “¡por los (dos) dioses!, te consideraré el causante de todo eso en beneficio mío”. *Men. Epit. 879* *μαίνεται νῆ τοὺς θεοὺς*, “¡está loco, por los dioses!”. *Men. Epit. 935* *[μ]ὰ τοὺς θεοὺς, ἀλλ' ἀρτίως ἐξῆλθον*, “¡no, por los dioses, que acabo de salir hace un momento!”.

Según Meris, para decir “firme”, “sólido”, “duro”, había dos adjetivos en griego, uno ático, *στριφνός*, y el otro helenístico, *στιφρός*. Menandro emplea los dos: *Men. Fr. 389* *ὡς αἰεὶ στιφρὰς ἐσομένας καὶ νέας, ταλάντατος*, “¡como si siempre fueran a ser firmes y jóvenes, pobre desgraciado!”. *Men. Epit. 384* *οὔτοσὶ μὲν εἶναι φαίνεται / ἀλεκτρῶν τις καὶ μάλα στριφνός*, “este individuo parece ser un gallo y muy duro”.

Está, pues, fuera de toda duda que en la lengua de Hiperides y Menandro coexisten el ático y la *koiné*, o, dicho de otro modo, que coexisten dos subsistemas del ático, el que pudiéramos llamar epicórico, más fiel a las esencias locales, a la modalidad antigua, y el ático de exportación, el ático hablado por los no áticos, que era el más innovador.

Pues bien, veamos ahora cómo también en las inscripciones contemporáneas de ambos literatos o, a veces un poco más tardías (pues la lengua epigráfica es formular y muy tradicional), aparecen asimismo rasgos de uno y otro subsistema.

A partir de mediados del siglo IV a.J.C. el ático experimenta una clara tendencia a la simplificación, regularización e igualamiento del sistema lingüístico heredado, que debe interpretarse como resultado y culminación de un doble proceso: el de la transformación de un dialecto primeramente en la lengua del imperio jónico-ático (lo que acontece en el siglo V a.J.C., cuando la influencia ejercida por el jónico sobre el ático fue enorme) y luego en una lengua de corte helénico supraestatal, en una lengua de cultura y de vocación universal dentro de la Hélade, es decir, en griego helenístico o *koiné*, lo que tiene lugar ya en pleno siglo IV a.J.C.

Este proceso se observa tanto en las inscripciones como en los textos literarios. Aunque es verdad que el acto de habla literario, por tener unas específicas funciones, posee cierta autonomía y algunas libertades respecto del acto de habla no literario propio de la comunicación más común, no cabe dudar de que en la literatura hay siempre lengua inteligible por los receptores, lo que implica que ambas modalidades lingüísticas experimentan los mismos cambios en paralelo con las transformaciones sociales y políticas de sus hablantes.

Si las lenguas evolucionan y cambian al compás de las transformaciones sociales y políticas de sus usuarios, de sus hablantes, en el ático se operó sin duda una gran modificación –visible en el nivel del ático de las inscripciones y en el de la literatura– desde el momento en el que pasó a convertirse, de dialecto circunscrito al Ática que era, en lengua oficial de la Liga ático-délica y luego, tomando el relevo al jónico, en lengua de cultura de toda Grecia.

Como las funciones y el ámbito de aplicación del primitivo ático se alteraron, se modificaron también sus más íntimas estructuras, lo que –insisto– se refleja en los documentos epigráficos y en los literarios. Y así, pasó primero a ser lengua literaria y de cultura, lengua de expansión de ideas –funciones que ostentaba anteriormente el dialecto jónico–, y luego se convirtió en la lengua de comunicación universal expandida por el mundo mediterráneo, por la *oikouménē*.

De este modo, primeramente, el ático, suplantando al jónico, se introdujo en las nuevas formas de producción literaria y filosófico-científica –lo que explica, por ejemplo, el barniz ático antiguo e inamovible que descubrimos ya en los más tempranos tratados del *Corpus Hippocraticum*–, y más tarde, tras haber asimilado miméticamente muchos elementos y estructuras lingüísticas propias del jónico, llegó a ser, convertido ya en griego helenístico, el vehículo lingüístico inexcusable de la cancillería del poderoso reino macedónico y de la predicación y difusión propagandística del Cristianismo a través de las epístolas y abundantísimos textos apócrifos, entre los que se cuentan las epístolas, en buena medida apócrifas también. En una época de cultura fundamentalmente escrita y desprovista de la *pólis* y de la cultura predominantemente oral que la acompañaba, se pone de moda el mensaje literario escrito y enviado a los más lejanos puntos cardinales

en los que la lengua predominante era el ático jonizado ya convertido en lengua de cultura internacional, una lengua griega que rebasaba las respectivas circunscripciones de las *póleis* concretas.

Hiperides emplea la palabra *Fr. 43 μονοπώλιον*, “derecho de monopolio” y Menandro hace uso de la voz *σάρισα* con la que se designaba la lanza o pica de la que se servía la falange macedonia: *Pk. 395 αἰβοί, λήψομαι / σάρισαν*, “¡puf!, cogeré mi lanza”. Ambas voces son testigos elocuentes de la época en la que surgieron.

Evidentemente, el ático ya no podía ser el mismo dialecto de antes. En el siglo V a.J.C. se había convertido ya en una lengua de cultura aceptable por la comunidad helénica, para lo que no tuvo más remedio que acercarse al jónico, la anterior lengua interhelénica de cultura y de los dominios de la Liga ático-délica regida por Atenas, y asimilar muchos rasgos de ella a expensas de rasgos propios. Por ejemplo, el comparativo *ὀλείζων, ὀλείζον* de inequívoco sabor ático desaparece, reemplazado por *ἐλάττων, ἔλαττον*, adaptación ática de la forma jónica *ἐλάσσων*, del nuevo horizonte del jónico-ático o ático jonizado.

Y así, mientras que en una inscripción del siglo V a.J.C. leemos *IG I<sup>3</sup>, 84, 33* (a. 418/7 a.J.C.) *φυτευσαι φυτευτῆρια ελαδν με ολεζον ε διακοσια, πλεονα δε εαν βδλεται, και τες ταφρο και το υδατος κρατην το εγ Διος τον μισθοσσαμενον*, ya en el siglo IV a.J.C. nos encontramos con la forma *ἐλάττων, ἔλαττον* perfectamente regularizada y extendida, p. ej., *IG II<sup>2</sup> 1237, 61* (ca. 396/5 a.J.C.) *προγραφεν δε προπεμπτα της Δορπιας εν πινακιω λελευκωμενω μη λատτον η σπιθαμιαιω οπδ αν Δεκελειης προσφοιτωσιν εν αστει*.

La forma *ὀλείζων, ὀλείζον* no pasó a la literatura y, en cambio, *ἐλάττων, ἔλαττον*, sí, y es la forma que encontramos, p. ej., en un autor del siglo IV a.J.C. como Menandro: *Men. Phasm. 15* *τὸν δ' ἄλλον χρόνον, / [ὄτ' οἴχετ' εἰς ἀγρόν] φυλακῆς τ' ἐλάττονος / [χρεία ὅστιν]*, “pero el resto del tiempo, cuando se ha marchado al campo y hay necesidad de menor vigilancia”.

Existía en ático una forma irregular para decir “más”, a saber, *πλεῖν*, que se colocaba delante del segundo término de la comparación seguido, o no, de la conjunción *ἢ*, y que era utilizada por escritores castizos, como, p. ej., Aristófanes: *Ar. Ra. 18* *πλεῖν ἢ ἵναυτῷ πρεσβύτερος ἀπέρχομαι*, “regreso más viejo en más de un año”. *Ar. Ra. 90-1* *τραγωδίας ποιοῦντα πλεῖν ἢ μυρία, / Εὐριπίδου πλεῖν ἢ σταδίω λαλίστερα*, “compositores de más de diez mil comedias, más parlanchines que Eurípides en más de un estadio”.

En las inscripciones áticas de los siglos V y IV a.J.C., nosotros no encontramos más que la voz regular *πλέον* para el adverbio equivalente en sus funciones a *πλεῖν*, voz que era sin duda un casticismo del ático pero que desapareció primero de la modalidad dialectal epigráfica y de la literaria después, p. ej.: *IG II<sup>2</sup> 463, 55* (a. 307 a.J.C.) *οσα δ αν ηι πε[επονη]κοτα πλεον εξ δακ[τ]υλων*. *IG II<sup>2</sup> 743, 12* (ca. 300 a.J.C.) *[α]ναθηματα πλεον ηι*. *IG II<sup>2</sup> 884, 17* (200/199 a.J.C.) *[υπαρχ]ειν δε [α]υ[τ]οις και εις το [λοι]π[ον φιλο]τουμ[ε]νοις επι πλεον αποδεικνυ[σ]θα[ι] τη[ν] εαυτων] ευνο[ια]ν*.

En Menandro todavía encontramos, junto a la forma πλέον seguida del segundo término de la comparación en genitivo-ablativo, la locución típicamente ática πλεῖν ἤ, p. ej.: Men. *Her.* 16 πλέον δυοῖν σοι χοινίκων ὁ δεσπότης/ παρέχει, “el amo te proporciona más de dos quénices”. Men. *Epit.* 419 τὸν δακτύλιον ὠρμηκα πλεῖν ἢ πεντάκις / τῷ δεσπότηι δεῖξαι προσελθῶν, “el anillo he intentado más de cinco veces llegarme al amo para enseñárselo”. Men. *Epit.* 591 πλέον ἡμ[ερῶν, “más de... días”.

Antes de acabarse el siglo IV a.J.C., en los contratos de adjudicación de obras redactados en ático, aparece la voz ναο- en vez de νεω-, “templo”, en los términos compuestos del tipo de ναοποιός, y en este punto, que es un ejemplo claro de influencia del nuevo ático que es la *koiné* o griego helenístico sobre el ático más bien epicórico o local, coinciden Aristóteles y las inscripciones.

En efecto, en la *Retórica* del Estagirita leemos Arist. *Rh.* 1374 b 27 τοὺς ναοποιούς, “a los constructores de templos”, y en una inscripción ática de mediados del siglo IV a.J.C., probablemente de alrededor del año 350 a.J.C., nos encontramos con el mismo vocablo inmerso en este párrafo de aspecto a todas luces formular: *IG* II<sup>2</sup> 1678 a A, 15 (a. 350 a.J.C.) [ταυ]τα δε ποιησας απαντα δοκιμα κατα την συγγραφην απο[δει]ξατω τοις ναοποιοις κ[αι] τ[ω]ι α[ρ]χιτεκτωνι ο μισθωσαμενος το εργ[ο]ν τελος εχον<τα> οκτω μηνων απο του χρονου ου αμ μισθωσεται.

Mientras que en el siglo V a.J.C. encontramos la forma νεω- como primer elemento de un compuesto, en el siglo IV a.J.C. nos topamos con las formas νεω- y ναο-, y justamente en esta convivencia de dobles o formas dobles queremos nosotros insistir. Ejemplos: *IG* I<sup>3</sup>405 a, 1 (413-12-412/1 a.J.C.) [επι Κλεοκριτῶ ἀρχοντος Αθῆν]αιοις νεῶκοροι Ακε... *IG* II<sup>2</sup> 1678 b A, 14 (a. 350 a.J.C.) επι[δει]ξατω τοις νεωποιοις κ[αι] τ[ω]ι α[ρ]χιτεκτωνι. *IG* II<sup>2</sup> 1678 a A, 15 (a. 350 a.J.C.) [ταυ]τα δε ποιησας απαντα δοκιμα κατα την συγγραφην απο[δει]ξατω τοις ναοποιοις κ[αι] τ[ω]ι α[ρ]χιτεκτωνι ο μισθωσαμενος το εργ[ο]ν τελος εχον<τα> οκτω μηνων απο του χρονου ου αμ μισθωσεται. O sea, en la misma fecha y en la misma inscripción se emplean, para designar el mismo concepto, los términos νεωποιός y ναοποιός.

Todavía en el ático literario del siglo IV a.J.C. conviven en armonía las formas νεώς y ναός. En un mismo autor (Jenofonte) y una misma obra (la *Anábasis*) aparecen una y otra forma junto al compuesto νεωκόρος: X. *An.* 5.3.8 καὶ ἐν Ἐφέσῳ δὲ παρὰ τὸν τῆς Ἄρτεμιδος νεῶν Σελινούδης ποταμὸς παραρρεῖ, “y en Éfeso, a lo largo del templo de Ártemis va fluyendo el río Selinunte”. X. *An.* 5.3.9 ἐποίησε δὲ καὶ βωμὸν καὶ ναὸν ἀπὸ τοῦ ἱεροῦ ἀργυρίου, “y construyó también un altar y un templo valiéndose del dinero sagrado”. X. *An.* 5.3.6 καταλείπει παρὰ Μεγαβύζῳ τῷ τῆς Ἄρτεμιδος νεωκόρῳ, y lo deja atrás en casa de Megábizo el sacristán del templo de Ártemis”.

Pero ya en el siguiente siglo, la forma ναός propia de la *koiné* o griego helenístico frente a la propiamente ática νεώς se impone definitivamente y penetra en el dominio epigráfico, en el mundo de las inscripciones, incluso en las más

conservadoras y apegadas al ritual formular que son las inscripciones honoríficas: *IG II<sup>2</sup> 1314, 17* (213/2 a.J.C.) αναθειναι δε αυτης και εικονα εν τωι ναωι.

La forma helenística ναός frente a la más local y epicórica y característica del ático (o, mejor aún, jónico-ático) νεώς se lee ya en Menandro e Hiperides<sup>15</sup>, es decir, en escritores o autores literarios áticos del siglo IV a.J.C. Entre los restos de la obra del primero, encontramos, p. ej., el verso *Fr. 686* <ή> ζάκορος ή κοσμοῦσα τὸν ναόν, τέκνον, “la intendente que adorna el templo, hijo”. Y en la obra de Hiperides leemos *Hyp. Epit. 21* φανερόν δ' ἐξ ὧν ἀναγκαζόμεθα καὶ νῦν ἐ[ἀν]· θυσίας μὲν ἀνθρώποις γιγνομένας ἐφορᾶν, ἀγάλματα δὲ καὶ βωμοὺς καὶ ναοὺς τοῖς μὲν θεοῖς ἀμελῶς, τοῖς δὲ ἀνθρώποις ἐπιμελῶς συντελούμενα, καὶ τοὺς <τού>των οἰκέτας ὡσπερ ἦρωας τιμᾶν ἡμᾶς ἀναγκαζομένους, “y es evidente a juzgar por esos hechos que nos vemos forzados a permitir: contemplar sacrificios celebrados en honor de seres humanos, estatuas y altares y templos en honor de los dioses confeccionados sin esmero y, por el contrario, en honor de los hombres con desvelo, y vernos forzados a honrar a los criados de esos individuos talmente como si fueran héroes”.

En las inscripciones este hecho no se registra hasta bien entrado el siglo III a.J.C. y además hay que añadir que durante todo este siglo sigue encontrándose bien documentada la forma más típicamente ática νεώς, y así, p. ej., nos topamos con frases de similar función que contienen unas la voz ναός y otras el sustantivo flexionado según la “declinación ática” νεώς: *IG II<sup>2</sup> 1314, 17* (213/2 a.J.C.) αναθειναι δε αυτης και εικονα εν τωι ναωι. *IG II<sup>2</sup> 687, 42* (266/5 a.J.C.) και αναγραψα[ι αυτην του γρ]αμματεα του κατα πρυτανειαν εν στηληι χαλκ[η] και στησαι εν ακροπολει παρα τον νεω της Αθηνας.

Ahora bien, aun en estas inscripciones áticas del siglo III a.J.C., tan conservadoras ellas, observamos que por estas fechas la *koiné* ha entrado a saco y ha llevado a cabo verdaderos estragos arrasando las formas y sintagmas propiamente áticos y sustituyéndolos por los equivalentes de la nueva lengua griega común que es el griego helenístico.

Por ejemplo: en esa misma inscripción que acabamos de citar para presentar la nueva forma ναός que sustituye a la ática νεώς, *IG II<sup>2</sup> 1314, 17* (213/2 a.J.C.), que es un decreto honorífico, si bien de un colegio sacerdotal, el de los *orgeones* de la Gran Madre, en honor del sacerdote Glauco, aparece en el sintagma en el que se explica la razón por la que se le concede el honor al homenajeado no la partícula postpositiva ἔνεκα, típicamente ática, sino ἔνεκεν, precisamente la que encontramos con gran frecuencia en la *koiné* literaria: *IG II<sup>2</sup>*

<sup>15</sup> Para Menandro sigo la edición de F. S. Sandbach, *Menandri Reliquiae Selectae* (Oxford 1977), para las piezas mejor conservadas, y la de A. Koerte, *Menandri Reliquiae*, pars II (Leipzig 1969), para los fragmentos. Para Hiperides sigo la de F. G. Kenyon, *Hyperides Orationes et Fragmenta* (Oxford 1907, reimpr. 1961). En cuanto a los *corpora* de las inscripciones áticas, aparte de los ya bien conocidos *IG I<sup>3</sup>* e *IG II<sup>2</sup>*, así como *SEG*, apuntamos los de Robert = L. Robert, *Collection Froehner I; Inscriptions grecques* (Paris 1936), *Deltion* = Ἀρχαιολογικὸν Δελτίον, y *Hesperia*.

1314, 15 (213/2 a.J.C.) ευσεβείας *ἐνεκεν* τῆς εἰς τὴν θεοὺν καὶ φιλοτιμίας τῆς εἰς εαυτοὺς.

Ahora bien, esta forma *ἐνεκεν* se lee ya en inscripciones del colegio de *tiasotas*, como, p. ej., en dos de los tres decretos honoríficos de finales del siglo IV a.J.C. (302/1 a.J.C., 301/0 a.J.C., 300/299 a.J.C.) en honor del fabricante de corazas Estéfano: *IG II<sup>2</sup> 1261, 11* (302/1 a.J.C.) ἐπα[ινε]σαι Στεφάνου τοῦ ἐπιμελητή[ν] φιλοτιμίας *ἐνεκεν* καὶ ἀνδρα[γα]θίας τῆς εἰς τὸ κοινὸν τῶν θια[σ]ωτῶν καὶ στεφανῶσαι θαλλοῦ στεφανῶνι. *IG II<sup>2</sup> 1261, 35* (301/0 a.J.C.) ἐπα[ι]νεσαι Στεφάνου τοῦ ἱεροποιοῦ φιλοτιμίας *ἐνεκεν* καὶ ἀνδρα[γ]αθίας τῆς εἰς τὸ κοινὸν τῶν θια[σ]ωτῶν καὶ στεφανῶσαι θαλλοῦ στεφανῶνι.

La forma postpositiva *ἐνεκεν*, que predomina en prosa tardía, la emplea ya Menandro, cuya lengua es un precioso ejemplo de convivencia del ático de sabor local y del ático empleado como griego helenístico: *Men. Epit. 548* τίνος *ἐνεκεν*; παίδων ἐπιθυμῶν σοὶ δοκῶ; “¿por qué razón?, ¿te parece que deseo tener niños?”.

Asimismo en Hiperides aparece la forma *ἐνεκεν*, que procede del cruce de la forma ática *ἐνεκα* con la jónica *εἶνεκεν* que tuvo lugar en el siglo V a.J.C., en esa fase en la que el jónico influyó decisivamente sobre el ático hasta el punto de hacerle cambiar su semblante. Veamos un trío de bonitos ejemplos: *Hyp. Dem. 26* καὶ Κόν[ων] μὲν ὁ Παιανιεύς, [ὅτι] ὑπὲρ τοῦ ὑοῦ ἔλαβεν τὸ θεωρικὸν ἀποδημούντος, πέντε δραχμῶν *ἐνεκεν* ἰκετεύων ὑμᾶς τάλαντον ὧφλεν ἐν τῷ δικατηρίῳ τούτων κατηγορούντων, “también Conón de Peania, porque tomó el dinero del fondo de los espectáculos en provecho de su hijo que estaba ausente, a pesar de que os suplicaba por la cantidad de cinco dracmas, fue condenado ante el tribunal a pagar un talento, siendo esos hombres sus acusadores”. *Hyp. Epit. 3* “Ἄξιον δὲ ἔστιν ἐπαινεῖν τὴν μὲν πόλιν ἡμῶν τῆς προαιρέσεως *ἐνεκεν*, τὸ προελέσθαι ὅμοια καὶ ἔτι σεμνότερα καὶ καλλίω τῶν [πρότ]ερων αὐτῇ πεπραγμένων, τοὺς δὲ τετελευτηκότας τῆς ἀνδρείας τῆς ἐν τῷ πολέμῳ, τὸ μὴ κατασχῆναι τὰς τῶν προγόνων ἀρετάς· τὸν δὲ στρατηγὸν Λεωσθένη διὰ ἀμφοτέρας· τῆς τε γὰρ προαιρέσεως εἰσηγητῆς τῇ πόλει ἐγένετο, καὶ τῆς στρατείας ἡγεμῶν τοῖς πολίταις κατέστη, “y es justo elogiar a nuestra ciudad por su decisión, por lo que se refiere al hecho de haber escogido hazañas semejantes o incluso más venerables y hermosas que las anteriormente realizadas por ella; y a los finados por su valentía en la guerra, por lo que se refiere al hecho de no haber desprestigiado las virtudes de sus antepasados; y al general Leóstenes, por ambas cosas: pues resultó ser el promotor de esa decisión de la ciudad y se constituyó en caudillo de la expedición militar de los ciudadanos”. *Hyp. Epit. 34* [εἰ μὲν γὰρ] ἡδονῆς *ἐνεκεν* μνημονεύουσιν τὰς τ[οιαύτας] καρ[τερίας], τί γέ[νοιτο] ἂν τοῖς Ἑλλησιν ἢ δι[ον] ἢ ἔπαινος τῶν] τὴν ἐλευθερί[αν] παρασκευα[σάντων] ἀ[πὸ] τῶν Μακεδό[νων]; εἰ δὲ [ὠφελείας *ἐνεκεν* ἢ τοια[ύτη] μνήμη] γίγνεται, τίς ἂν λόγος ὠφελήσειεν μᾶλλον τὰς τῶν ἀκουσόντων ψυχὰς τοῦ τὴν ἀρετὴν ἐγκωμιάσαντος καὶ τοὺς ἀγαθοὺς ἀνδρας;”, “pues si es por mor del deleite por lo que recuerdan tales acciones de entereza, ¿qué cosa podría ser más

agradable para los griegos que el elogio de quienes les procuraron la libertad rescatándosela de los macedonios? Y si es por mor de la utilidad por lo que se produce ese recuerdo, ¿qué discurso podría aprovechar más las almas de los oyentes que el destinado a ensalzar la virtud y los hombres valerosos?”.

Pero lo más importante desde mi punto de vista es que junto a la forma *ἔνεκεν* sigue existiendo la vieja y castiza forma ática *ἔνεκα*, tanto en las inscripciones como en la literatura del siglo IV a.J.C., por ejemplo: *IG II<sup>2</sup> 1176*, 25 (a. 360 a.J.C.) *επειδη θεαιος φιλοτιμειται προς τους δημοτας και νυν και εν τω εμπροσθε χρονω και πεποηκεν τριακοσιαις δραχμαις πλεον ευρειν το θεατρον, στεφανωσαι αυτον θαλλδ στεφανωι αρετης ενεκα και δικαιοσυνης της εις τους δημοτας. IG II<sup>2</sup> 1159*, 17 (303/2 a.J.C.) *αρετης ενεκα [και] επιμελειας της περι τους εφηβους. IG II<sup>2</sup> 1204*, 8 (fin. s. IV a.J.C.) *επαινεσαι Φιλοκη[δ]ην Αρισταρχου Αχαρνεα φιλοτιμιας ενεκα. IG II<sup>2</sup> 1205*, 10 (fin. s. IV a.J.C.) [*αρετης*] *ενεκα και δικα[ισουνης]*.

Veamos ahora esta misma duplicidad de formas coexistiendo en Hiperides y Menandro: *Hyp. Ath.* 5 ταύτης *ἔνεκα* ἤδη σοι ἐνδείξομαι, ὅσα [σε] ἀγαθὰ ποιήσω, “en gracia a ésta ya voy a mostrarte cuántos beneficios te voy a hacer”. *Hyp. Dem.* 4 ἐγὼ δὲ τοῦναντίον ἠδέως ἂν παρὰ σοῦ [πυθοίμ]ην, τίνος [ἂν *ἔνεκα* ἢ ἐξ Ἀρείου [πάγου βου]λή ἔφη, “pero yo, al contrario, tendría mucho gusto en indagar de ti por qué razón el Consejo del Areópago afirmaba”. *Hyp. Dem.* 8 [τίνων δὲ *ἔνεκα* ἔλαβες [ἔτι δὲ τ]ίσι αιτίαις... [τῆ]ν πόλιν, “pero por qué razones lo cogiste y a qué acusaciones sometiste a la ciudad”. *Hyp. Lyc.* 16 ἵπποτροφῶν δὲ διατετέλεκα φιλοτίμως τὸν ἅπαντα χρόνον παρὰ δύναμιν καὶ ὑπὲρ τὴν οὐσίαν τὴν ἑμαυτοῦ· ἐστεφάνωμαι δ' ὑπὸ τε τῶν ἱππέων πάντων ἀνδραγαθίας *ἔνεκα* καὶ ὑπὸ τῶν συναρχόντων, “sino que he pasado todo el tiempo criando caballos, con un afán de alcanzar honores, al límite mis propias fuerzas y por encima de mi propia hacienda; y he sido coronado por todos los caballeros, en consideración a mi hombría de bien, y por mis colegas de magistratura”. *Men. Pk.* 162 πάντα δ' ἐξεκάετο / ταῦθ' *ἔνεκα* τοῦ μέλλοντος, “y todo eso se iba inflamando con vistas a lo que estaba por suceder”. *Men. Pk.* 331 ταύτην ἐνθάδ' ὑποδέξασθ' ἐμοῦ / *ἔνεκα*, “a ella recibídmela aquí por amor a mí”. *Men. Sam.* 294 καὶ σύ, τοῦτό γε / παντὸς *ἔνεκα*, “también tú y eso por mil razones”.

A partir del siglo IV a.J.C. las inscripciones fechan los acontecimientos que recogen ya no con las viejas fórmulas ἐπὶ δέκα o bien ὀγδόη ἰσταμένου, “el día ocho del establecimiento del mes”, o bien ὀγδόη φθίνοντος, “el día octavo antes de la consunción del mes (o sea, el 22)”, sino con la nueva fórmula ὀγδοῆ μετ' εἰκάδας, “el octavo día después de las veintenas (o sea, el 28)”. Algo está cambiando en el ático: *IG II<sup>2</sup> 335*, 3 (334/3 a.J.C.) [Βοηδρομιωνος] *εκτη μετ [εικαδας]*. *IG II<sup>2</sup> 454*, 3 (308/7 a.J.C.) [πεμπ]τει *μετ εικα[δας]*. Cf. *SEG* 21, 293<sup>16</sup>. Queda, sin embargo, algún rastro de la antigua forma de datación,

<sup>16</sup> Más ejemplos: *IG II<sup>2</sup> 458*, 4 (307/6 a.J.C.) Γαμελιωνος δευτ[ε]ραι ε[μ]βολιμωι ογδοε[ι] μετ εικαδας. *IG II<sup>2</sup> 640*, 4 (307/6 a.J.C.) [Μεταγειτ]ιωνος ογδοει μετ εικαδας. *IG II<sup>2</sup> 482*, 4 (304/3

p. ej., *IG* II<sup>2</sup> 212, 57 (347/6 a.J.C.) χρηματισαι τους προεδ[ρ]ος οι] αν λαχωσι προεδρευειν εν τωι δημωι [τηι ογ]δοηι επι δεκα πρωτον μετα τα ιερα.

Pues bien: En Menandro encontramos ambos tipos de datación coexistiendo: *Men. Fr.* 265, 2-3 ἱερὸν γάμον/ φάσκων ποιήσειν δευτέρα μετ' εἰκάδας, “diciendo una y otra vez que celebraríais la sagrada boda el segundo día después de la veintena”. *Men. Fr.* 454 ὑπὲρ μὲν οἴνου μηδὲ γρῦ, τίτθη, λέγε· ἂν τᾶλλα δ' ἦς ἄμεμπτος, ἔκτην ἐπὶ δέκα / Βοηδρομιῶνος ἐνδελεχῶς ἄξεις ἀεὶ, “respecto del vino, nodriza, no digas ni mu; y si en lo demás eres irreprochable, celebrarás siempre sin interrupción el día diecisiete del mes de Boedromión”.

Sabemos muy bien que a partir del año 337 a.J.C. empiezan a aparecer en las inscripciones de los decretos áticos formas vacilantes del tipo de τει βουλει y τη βουλει, es decir, comienzan a aparecer diptongos finales de primer elemento largo -ηι abreviados en -ει. Por ejemplo: *IG* II<sup>2</sup> 243, 5 (337/6 a.J.C.) [εδοξεν τ]ωι δημωι και τει βου[λει]. *IG* II<sup>2</sup> 243, 9 (337/6 a.J.C.) [εψηφισθαι] τη βουλει.

Pues también en Hiperides y Menandro comprobamos la abreviación del primer elemento de diptongos -ηι finales (es decir, en posición final de palabra), si bien en las segundas personas de singular de la voz medio-pasiva, y no sólo en los casos en que tal abreviación se daba ya en el siglo V a.J.C. (βούλει, οἶει, ὄφει), sino también en nuevos casos: *Hyp. Dem.* 21 καὶ ἐξὸν [ήμιν] λαμπροτάτους [εἶναι] παρὰ τῷ δήμωι [καὶ τὸ]ν ὑπόλοιπον [βίον ὑ]πὸ δόξης χρη[σ]τῆς πα[ρ]απεμφθῆν[αι], ἅπαντα ταῦτα ἀνέτρεψας, καὶ οὐκ αἰσχύνει νυνὶ τηλικούτος ὢν ὑπὸ μειρακίων κρινόμενος περὶ δωροδοκίας, “y siéndonos posible ser brillantísimos ante el pueblo y ser acompañados por una buena reputación durante el resto de nuestra vida, todo eso lo has vuelto del revés y no te avergüenzas de ser juzgado ahora mismo de venalidad por unos muchachitos tú que eres ya talludito”. *Men. Epit.* 1119 ταύτην λαβῶν / χορῶν ἀποσπασθεῖσαν-αἰσθάνει;, “la cogió separada de los grupos de baile y... ¿me entiendes?”.

Examinemos otro caso de simplificación: El empleo de la preposición ὑπὲρ seguida de genitivo con el valor de περί acompañada de este mismo caso aparece por vez primera en una inscripción de mediados del siglo III a.J.C., pero ya antes en Hiperides y Menandro. He aquí el ejemplo epigráfico al que nos referimos<sup>17</sup>: *IG* II<sup>2</sup> 780, 6 (246/5 a.J.C.) περι ων α[παγγελλ]ει ο αγωνοθέτης υπερ των θυσιων ας εθυσεν τωι τε Διονυσωι κ[αι] τοις αλλοις θεοις οις πατριον ην.

a.J.C.). *IG* II<sup>2</sup> 483, 5 (304/3 a.J.C.) Γαμηλιωνος δευτεραι μετ εικαδας. *IG* II<sup>2</sup> 500, 4 (302/1 a.J.C.) τριτη μετ εικαδας. *IG* II<sup>2</sup> 665, 3 (282/1 a.J.C.) Βοηδρομιω[νος] εκτ[η] μετ εικαδας.

<sup>17</sup> Esta fórmula de mediados del siglo III a.J.C. deja paso a ὑπὲρ definitiva y exclusivamente a comienzos del siglo II a.J.C. *IG* II<sup>2</sup> 917, 8 (init. s. II a.J.C.) υπερ ων απαγγελου[σιν] οι πρυτανεις της Ακαμαντιδος υπερ των θυσιων ων εθυ[ον]. Y ambas fórmulas proceden de un modelo anterior del siglo IV a.J.C. en que la preposición περί seguida de genitivo aparece dos veces. Veámoslo: *IG* II<sup>2</sup> 337, 9 (333/2 a.J.C.) περι ων λεγουσι οι Κιτιεις περι της ιδρυσειωσ τη Αφροδιτη του ιερου. *IG* II<sup>2</sup> 338, 7 (333/5 a.J.C.) περι ων ο δημος προσεταξεν τη Βουληι προβουλευσασαν εξεινεγκεν περι Πυθου.

Comprobemos ahora este mismo proceso de la equivalencia de *ὑπέρ* a *περί* también en la literatura: *Hyp. Lyc.* 20 ἀγωνιζομένῳ δὲ καὶ κινδυνεύοντι οὐ μόνον *περί* θανάτου, ἐλάχιστον γὰρ τοῦτό ἐστιν τοῖς ὀρθῶς λογιζομένοις, ἀλλ' *ὑπέρ* τοῦ ἐξορισθῆναι καὶ ἀποθανόντα μηδὲ ἐν τῇ πατρίδι ταφῆναι, “a mí que me estoy debatiendo y corriendo un riesgo no sólo en torno a la muerte (pues eso es muy poca cosa para los que piensan con rectitud), sino en torno a ser expulsado de los confines de la patria y una vez muerto no ser ni enterrado en ella”<sup>18</sup>. *Men. Pk.* 522 ἀλλὰ τί φέρω νῦν εἰς μέσον / τὸ μέγεθος, ἐμβρόντητος, *ὑπέρ* ἄλλων λαλῶν; “¿pero a qué saco ahora a colación su altura, chalado de mí, chachareando de cosas ajenas al tema en cuestión”<sup>19</sup>.

A partir del año 373/2 a.J.C. encontramos en las inscripciones áticas formas como οὐθενός, μηθείς, etc., al igual que en la lengua de los discursos de Hipérides y en la de las comedias menandreas: *IG II<sup>2</sup> 43, 37* (378/7 a.J.C.) ἀπο δε Ναυσικῶ ἀρχον[τ]ος μὲ ἐξείναι μητε ἰδία μητε δημοσ[ι]αί μηθειν ἐγκτησασθαι ἐν τ[α]ῖς των συμμαχων χωραις μητε οικίαν μητε χωριον μητε πριαμενῶν μητε υποθεμενῶν μητε ἀλλῶν τροπῶν μηθειν. *IG II<sup>2</sup> 236, 9* (338/7 a.J.C.) οὐθενος των τ[η]ς εἰρηνης κοινοῦντων<sup>20</sup>.

<sup>18</sup> Más ejemplos: *Hyp. Eux.* 2 καὶ οὔτε τούτων πέντε ὄντων οὐδεὶς ὑπέμεινε τὸν ἀγῶνα, ἀλλ' αὐτοὶ ᾤχοντο φεύγοντες ἐκ τῆς πόλεως, οὔτ' ἄλλοι πολλοὶ τῶν εἰσαγγελομένων, ἀλλ' ἦν σπάνιον ἰδεῖν ἀπ' εἰσαγγελίας τινα κρινόμενον ὑπακούσαντα εἰς τὸ δικαστήριον· οὕτως *ὑπέρ* μεγάλων ἀδικημάτων καὶ περιφανῶν αἰ εἰσαγγελίαι τότε ἦσαν. *Hyp. Dem.* 6 *ὑπέρ* οὐ δεῖ ὑμᾶς νυνὶ βουλευσασθαι προσέχοντας τὸν νοῦν, καὶ μὴ τῶν λόγων ὑπὸ τούτου ἐξαπατηθῆναι. τὰς γὰρ ἀποφάσεις ταύτας τὰς *ὑπέρ* τῶν χρημάτων Ἄρπάλου πάσας ὁμοίως ἢ βουλή πεποιήται καὶ τὰς αὐτὰς κατὰ πάντων, καὶ οὐδεμιᾶ προσέγραφεν, διὰ ὅτι ἕκαστον ἀποφαίνει, ἀλλὰ ἐπ[ί] κεφαλῶν γράψασα ὅπως ἕκαστος εἴληφεν χρυσίον· τοῦτ' οὖν [ὄφε]ιλέτω. *Hyp. Dem.* 7 [οὕτως] οὐχ *ὑπέρ* [εἰκοσι ταλάντων δικάζετε], ἀλλ' *ὑπέρ* τ[ε]τρακοσίων, οὐδ' *ὑπέρ* ἐνός] ἀδικήμα[τ]ος, ἀλλ' *ὑπέρ* πάντων]. *Men. Epit.* 128 *Ἐπιτ.* 128 *ὑπέρ* <δὲ> τοῦ μεθυσκοῦσθ' οὐ λέγω.

<sup>19</sup> Otro ejemplo: *Men. Fr.* 454 *ὑπέρ* μὲν οἴνου μηδὲ γρῦ, τίθηθι, λέγε, “respecto del vino, nodriza, no digas ni mu”.

<sup>20</sup> Conservamos varias inscripciones de a partir del año 373 a.J.C. en las que unos intendentes de efectos navales pasan revista al estado en que se encuentran las trirremes y hacen anotar que algunas de entre ellas no tienen a su disposición ningún aparejo (σκεῦος ἔχει οὐθέν): *IG II<sup>2</sup> 1607, 20* (373/2 a.J.C.) αὐτῆ σκευος εχει οὐθεν. *IG II<sup>2</sup> 1607, 24* (373/2 a.J.C.) α[υ]τῆ σκευος εχει οὐθεν οὐθ' οἱ οφθαλμοι ενεισιν. *IG II<sup>2</sup> 1607, 29* (373/2 a.J.C.) [αυ]τῆ σκευος εχει οὐθεν. *IG II<sup>2</sup> 1607, 138* (373/2 a.J.C.) αὐτῆ σκευος εχει ο[υ]θεν. *IG II<sup>2</sup> 1607, 127* (373/2 a.J.C.) [αυτῆ σκευος εχει οὐθεν]. *IG II<sup>2</sup> 1607, 148* (373/2 a.J.C.) αὐτῆ σκευος εχει οὐθεν. *IG II<sup>2</sup> 1608, 43* (373/2 a.J.C.) [α]υτῆ σκευος εχει οὐθεν. Otra fórmula con la que indicar que una trirreme no tiene adjunto (παράκειται) a su disposición aparejo alguno es ταύτη παράκειται οὐθέν, que es lo que leemos, en varias inscripciones de relaciones de efectos navales, como alternativa a la enumeración de los aparejos de que cada nave dispone, lo que se expresa con la fórmula ταύτη παράκειται. Veamos un par de ejemplos que ilustren lo uno y lo otro: *IG II<sup>2</sup> 1621, 69* (348/7 a.J.C.) ταυτῆ παρακειται. *IG II<sup>2</sup> 1618, 86* (358/7 a.J.C.) ταυτῆ παρακειται οὐθεν. Luego, ya a mediados de siglo, encontramos οὐθείς, οὐθέν y μηθείς, μεθέν en inscripciones de distinta especie, como, p. ej., en esta inscripción honorífica en la que reciben honores el pueblo de Ténedos y en particular Arato de Ténedos: *IG II<sup>2</sup> 233, 13* (340/39 a.J.C.) [εν] δε τούτωι τω χρονω μη εἶναι εἰσπραξαι μητε στρατηγῶν μητε ἀλλῶν [μ]ηθειν μητε ἀργυριῶν μητε ἀλλο μηθειν. He aquí, por último, como un ejemplo más, este precioso epitafio de un afortunado y bondadoso individuo longevo que pasó por la vida sin afligir a nadie: *IG II<sup>2</sup> 13098* (IV a.J.C.) ἐπτά βίου δεκάδας πᾶσιν φίλος οὐθένα λυπῶν / σωφροσύνης τ' ἀρετῆς τε δικαιοσύνης τε μετασχών/ τῆς κοινῆς μοίρας πᾶσιν ἔχω τὸ μέρος.

Observemos ahora este mismo proceso de la sustitución de οὐδείς por οὐ-θείς en la literatura de la época, en Hiperides y Menandro: Hyp. Ath. 7 εἰ δὲ πριαίμην ὦνῆι καὶ πράσει, ὁμολογήσας αὐτῶι τὰ χρέα ἀναδέξασθαι, ὡς οὐ-θεινὸς ἄξια ὄντα, δι[ιὰ] τὸ μὴ π[ρο]ιδέναι, ἐπάξιν μοι ἔμελλεν ὕστερον τοὺς χρήστας καὶ τοὺς πληρωτὰς τῶν ἐράνων, ἐν ὁμολογίαι λαβῶν, “y si yo comprara con contrato de compra-venta, habiendo convenido con él aceptar las deudas, como si fueran de poca monta, por no saberlo yo de antemano, pensaba él luego, habiéndome cogido en la trampa del convenio, echarme encima a los acreedores y a los socios prestamistas”. Men. Epit. 275 μετὰ τῆς γυναικὸς περι-τυχῶν μοι νῦν ἄφνω/ τὰ τότε συνεκτεθέντα τούτῳ -μικρὰ δὲ / ἦν ταῦτα καὶ λῆρὸς τις, οὐθέν- ἀξιοί/ ἀπολαμβάνειν καὶ δεινὰ πάσχειν φῆσ’, ὅτι/ οὐκ ἀποδίδωμι’, αὐτὸς δ’ ἔχειν ταῦτ’ ἀξιώ, “se me presenta de improviso con su mujer y me reclama los objetos que estaban con el niño expuesto ese para recuperarlos –poca cosa, eso, una bagatela, nada– y dice que le doy mal trato por no devolvérselo y pretender conservarlos yo personalmente”<sup>21</sup>. Se trata de un proceso de igualación analógica con εἶς, ἔν.

Otro buen ejemplo de la tendencia a la simplificación lingüística que se da en esta época es la configuración del acusativo de plural de los nombres en -εύς analógicamente al nominativo, o sea en -εῖς, lo que se registra en las inscripciones áticas, y en la literatura, particularmente en la lengua de Hiperides y en la de Menandro, mientras que anteriormente, en las inscripciones áticas del siglo V a.J.C., este acusativo acababa en -έας<sup>22</sup>. Veámoslo: Inscripciones del siglo IV a.J.C., que presentan ya el acusativo de plural de los temas en -εύς, analógico al nominativo, acabado en -εῖς: IG II<sup>2</sup> 555, 3 (307/6 a.J.C.) ευνοίας ενεκα και φιλοτιμίας εις τ[ο]υς βασιλεις και τον δη[μ]ον των Αθηναίων] και τους άλλους Ελληνας. IG II<sup>2</sup> 495, 18 (307/6 a.J.C.) ἀρετῆς ενεκα και ευνοια[ς τῆς] εις τον δημον τον Αθηναίων και τ[ο]υς βασιλεις<sup>23</sup>.

Veamos ahora las huellas de este mismo proceso en la literatura: Hyp. Eux. 6 φαῦλὸς ἐστὶ πρὸς τοὺς ἑαυτοῦ γονεῖς· ὁ ἄρχων ἐπὶ τούτου κἀθηται, “que es malvado para con sus propios padres, el arconte se encarga de eso”. Men. Fr.

<sup>21</sup> Más ejemplos: Men. Pk. 144 βέβαιον δ’ οὐθέν ᾧ κατελείπετο. Men. Pk. 981 οὐκ ἐνλίποι μ’ ἂν οὐθέν. Men. Epit. 896 αὐτὸς γεγονώς τε παιδίου νόθου πατῆρ/οὐκ ἔσχον οὐδ’ ἔδωκα συγγνώμης μέρος/οὐθέν ἀτυχούση ταῦτ’ ἐκείνη, βάρβαρος λάνηλῆς τε. Men. Kith. 91 μηθεῖς μάτην. Men. Epit. 362 ἢ μηθέν ἀγαθόν μοι γένοιτο.

<sup>22</sup> Ejemplos de inscripciones del siglo V a.J.C., que presentan el acusativo de plural de los nombres en -εύς acabado en -έας: IG I<sup>3</sup> 40, 4 (446/5 a.J.C.) οὐκ εχσελδ Χαλκιδεας εχ Χαλκιδος ουδε τῶν πολιν ἀναστατον ποεσθ. IG I<sup>3</sup> 40, 21 (446/5 a.J.C.) κατα ταδε Χαλκιδεας ομοσαι. IG I<sup>3</sup> 40, 40 (446/5 a.J.C.) αγαθει τυχει τει Αθηναίων ποεσθαι τον ἠορκον Αθηναίος και Χαλκιδεας. IG I<sup>3</sup> 47, A 11 (440-25 a.J.C.) και τος κοπεας.

<sup>23</sup> Más ejemplos de inscripciones IG II<sup>2</sup> 507, 4 (303/2 a.J.C.) ἀρετῆς ενεκα και ευνοίας τ[ῆς] εις τον δημον τον Αθηναίων και [τους βα]σιλεις. IG II<sup>2</sup> 558, 7 (303/2 a.J.C.) ἀρετῆς ενε[κ]εν τῆς προς τους βασιλεις και το[ν] δημον τον Αθηναίων. IG II<sup>2</sup> 1264, 16 (300/299 a.J.C.) ἀρετῆς [ε]νεκα κ[αι] φιλοτιμίας η[ν] εχοντες δι[α]τε[λ]ουσι εις τους ιππει[ς] κ[αι] τον δημον των Αθηναίων. IG II<sup>2</sup> 5227, 2 (ca. 300 a.J.C.) Αμυρεις τους εν Ιπποβοτοισι τελευτησαντας. IG II<sup>2</sup> 1214, 23 (300-250 a.J.C.) ωσπερ τους ιερεις και τους άλλους οισ δεδοται η προεδρια παρα Πειραιων.

601 δίκας γραφόμενος πρὸς γονεῖς μαίνη, τάλας, “planteando pleitos contra tus padres, estás loco, desgraciado”.

Un proceso de clara tendencia a la regularización es la adición de -ν al neutro de las formas pronominales τοιοῦτος, τοσοῦτος y αὐτός, o sea, la aparición de neutros τοιοῦτον, τοσοῦτον, αὐτόν.

En las inscripciones contamos con ejemplos de este proceso, de entre los que entresacamos los siguientes: *IG* Π<sup>2</sup> 32, 12 = *IG* Ι<sup>3</sup> 228, 12 (ca. 385-4 a.J.C.) [την τιμωριαν ειν]αι α[υτ]ωι καθα[περ εαν τις Αθηναιων] τοιουτο[ν] τι [παθη]. *IG* Π<sup>2</sup> 1175, 19 (ca. 360 a.J.C.) οπως [αν] το λοιπον [μηδε]ν τοιουτον εν τωι δημωι γι[γνητ]αι. *IG* Π<sup>2</sup> 1089, 3 (132-8 d.J.C.) επι τοσοουτον βελτειου. *IG* Π<sup>2</sup> 1670, 27 (ca. 330 a.J.C.) τοσοουτον (τον) αριθμον. *IG* Ι<sup>3</sup> 474, 136 (409/8 a.J.C.) ητερομ μεγαθος το αυτον.

Naturalmente, este proceso de la adición de -ν a los referidos neutros pronominales está también presente en la literatura de la época y de él vamos a presentar algunos ejemplos tomados de los discursos de Hiperides y de las comedias de Menandro: *Hyp. Dem.* 12 τοσοῦτον δ' ὦ ἄνδρες δικασταὶ τοῦ πράγματος καταπεφρόνηκεν Δημοσθένης, μᾶλλον δέ, εἰ δεῖ μετὰ παρρησίας εἰπεῖν, ὑμῶν καὶ τῶν νόμων, ὥστε τὸ μὲν πρῶτον, ὡς [ἔοικ]εν, ὁμοιολογεῖν μὲν εἰληφέ[ν]αι τὰ χρήματ[α, ἀλλὰ] κατακεχρησθαι αὐτὰ ὑμῖν προδεδανεισμένους εἰς τὸ θεωρικόν, “tan gran desprecio, jueces, ha mostrado Demóstenes hacia este asunto, o más bien, si es preciso hablar con franqueza, hacia vosotros y las leyes, que, a lo que parece, al principio reconocía haber tomado el dinero, pero haberlo gastado en interés vuestro habiéndolo tomado como préstamo para el fondo de los espectáculos”. *Men. Sam.* 586 φλυαρεῖς· λήψεται μὲν τὴν κόρην, / ἔστι δ' οὐ τοιοῦτον, “¡bobadas! Tomará a la muchacha por esposa, pues no es de esa laya”<sup>24</sup>.

La extensión de κ y del grado largo propios de las tres personas del singular del aoristo atemático en -κ activo a las personas del plural y a su flexión en voz media es un hecho testimoniado en las inscripciones desde mediados del siglo IV a.J.C. y asimismo en la lengua empleada por Hiperides en sus discursos y por Menandro en sus comedias: *IG* Π<sup>2</sup> 1672, 297 (329/8 a.J.C.) τουτο παρεδωκαμεν ιεροποιοις τοις εγ βουλης<sup>25</sup>.

<sup>24</sup> Más ejemplos: *Hyp. Fr.* 76 ἐβούλετο περὶ Εὐθυκράτους εἰπεῖν, τοιοῦτον αὐτόν ἔδει ψήφισμα γράψαι ... δι' ἣν Εὐθυκράτην πρόξενον ἐποίησεν. *Hyp. Fr.* 182 καὶ τῆς Πινυκὸς τοσοῦτον εὐρισκούσης. *Hyp. Eux.* 34 καὶ λέγο[ν]τος ὡς ἐξ ἀναπογρ[άφ]ων μετάλλων πεπλουτήκασι, τοσοῦτον οὗτοι ἀπέλιπον [τοῦ] προσέσθαι τινὰ τοιοῦτο[ν] λόγον ἢ τῶν ἀλλοτρίων ἐπιθυμείν, ὥστε τὸν ἐγχειρήσαντα συκοφαντεῖν αὐτοὺς εὐθὺς ἠτίμωσαν, τὸ πέμπτον μέρος τῶν ψήφων οὐ μεταδόντες. *Hyp. Epit.* 35 ἄρ' οὐκ ἂν οἰόμεθα ὄραν Λεωσθένη δεξιουμένους καὶ θαυμάζοντας τῶν φθιγομένων καὶ ὑμνουμένων ἐπὶ Τροίαν στρατεύσαντας, ὧν οὗτος ἀδελφὰς π[ρ]άξεις ἐνοσησάμενος τοσοῦτον διήνεγκε, ὥστε οἱ μὲν μετὰ πάσης τῆς Ἑλλάδος μίαν πόλιν εἶλον, ὁ δὲ [μ]ετὰ τῆς ἑαυτοῦ πατρίδος μόνης πᾶσαν τὴν τῆς Εὐρώπης καὶ τῆς Ἀσίας ἀρχουσαν δύναμιν ἐταπεινώσεν. *Men. Her.* 6 τοιοῦτόν ἐστιν, ὦ πόνηρε σύ. *Men. Epit.* 437 τί τοσοῦτον ἀργῦριον ἀπολλύει; *Men. Epit.* 508 πρὶν εἰδέναί με δὲ τὸν ἀδικοῦντ' οὐ βούλομαι ἰζητεῖν ἐκείνην οὐδὲ μνησέμεν ἐγὼ / τοιοῦτον οὐδένα.

<sup>25</sup> Más ejemplos: *IG* Π<sup>2</sup> 1672, 241 (329/8 a.J.C.) [εις μυστηρια] τα μεγαλα εδωκαν ταμιαν τοιν θεοιν ου μερισ[αν]των τω[ν] αποδεκτων]. *IG* Π<sup>2</sup> 1672, 248 (329/8 a.J.C.) τουτου παρε[δ]ω[κ]αν

Contemplemos ahora este mismo fenómeno en Hiperides y en Menandro: Hypr. *Eux.* 9 ἐμαίνεσθε γὰρ ἂν, εἰ ἄλλον τινὰ τρόπον τὸν νόμον τοῦτον ἔθεσθε ἢ οὕτως, εἰ τὰς μὲν τιμὰς καὶ τὰς ὠφελίας ἐκ τοῦ λέγειν οἱ ῥήτορες καρποῦνται, τοὺς δὲ κινδύνους ὑπὲρ αὐτῶν τοῖς ἰδιώταις ἀνεθήκατε, “pues habríais estado locos si hubieseis establecido esa ley de otra forma distinta de esa, si los honores y los provechos que derivan del uso de la palabra se los cosechan los políticos, mientras que los peligros se los hubierais adjudicado a los particulares”. Men. *Pk.* 366 ὑμεῖς δ’ ἀφήκαθ’, ἱερόσυλα θηρία, /ἀφήκατ’ ἔξω τῆς θύρας, “¿y vosotros la habéis despedido, bestias sacrílegas, la habéis hecho traspasar la puerta de esta casa?”<sup>26</sup>.

Estamos ante un clarísimo proceso de regularización, igualación paradigmática y consiguiente eliminación de irregularidades. Esta tendencia a la regularización e igualación del paradigma se percibe, en la lengua de Menandro, en el hecho de presentar esas segundas personas de singular hipercaracterizadas con -ς final del tipo de οἴσθας o ἦσθας para romper de este modo con una mal caracterizada desinencia de segunda persona de singular que venía arrastrándose como arcaísmo mal ubicado en el sistema de la lengua. Veámoslo:

Men. *Epit.* 480 τὴν δὲ παῖδ<ά> γ’ ἦτις ἦν οἴσθας, “¿la chica sabes quién era?”. Men. *Epit.* 373 πονηρὸς ἦσθας, “eras un malvado”.

En virtud de la misma tendencia a la simplificación y regularización que estamos estudiando, tanto en la lengua del teatro de Menandro y de los discursos de Hiperides como en las inscripciones se incrementa notablemente la categoría de los verbos que forman su presente en -νύω a expensas de los antiguos verbos en -νυμι. Veamos algunos ejemplos: *IG* II<sup>2</sup> 236, 13 (338/7 a.J.C.) τ[οὺς] ορκους τους περι τ[ῆς] ειρηνης ωμνυοι<sup>27</sup>. La misma tematización de antiguos presen-

ταμταιν τοιν θεοιν]. *IG* II<sup>2</sup> 1628, 501 (326/5 a.J.C.) [ταδ]ε παρελαβομεν εν τω [οικ]ηματι τω μεγαλω [τω] προς ταις πυλαις [και] παρεδωκαμεν. *IG* II<sup>2</sup> 1629, 978 (326/5 a.J.C.) ταδε παρελαβομεν [εν τω] [οικ]ηματι τω μεγαλω[τω] προς ταις πυλαις και [πα]ρεδωκαμεν. *IG* II<sup>2</sup> 2821 (351/0 a.J.C.) δημου συλλογης [α]νε[θη]καν οι επι Θεελλου αρχ[ου]τος στεφανωθεντες υπο της βουλης και του δημου δικαιοσυνης ενε[κα].

<sup>26</sup> Más ejemplos: Hypr. *Epit.* 16 τίς γὰρ οὐκ ἂν δικαίως ἐπαινοίη τῶν πολιτῶν τοὺς ἐν τῷδε τῷ πολέμῳ τελευτήσαντας, οἱ τὰς ἑαυτῶν ψυχὰς ἔδωκαν ὑπὲρ τῆς τῶν Ἑλλήνων ἐλευθερίας, φανερωτάτην ἀπόδειξιν ταύτην ἠγούμενοι εἶναι τοῦ [βοῦλ]εσθαι τῆι Ἑλλάδι τὴν ἐλευθερίαν περιθεῖναι τὸ μαχόμενοι τελευτήσαι ὑπὲρ αὐτῆς; Hypr. *Epit.* 19 καὶ τὴν μὲν ἐλευθερίαν εἰς τὸ κοινὸν πάσιν κατέθεσαν, τὴν δ’ εὐδοξίαν ἀπὸ τῶν πράξεων ἴδιον στέφανον τῆι πατρίδι περιέθηκαν. Men. *Inc.* I, 49 οὐ Χαιρέα τὸ πρῶτον ἐξεδώκατε/τὴν παῖδα;

<sup>27</sup> Este proceso da comienzo ya a partir de finales del siglo V a.J.C., concretamente el caso de la temprana tematización del tema de presente del verbo originariamente atemático ὄμνυμι: *IG* I<sup>3</sup> 76, 16 (423/2 a.J.C.) [Βοτ]ταιοι δε ὀμνυμουντον κατα [ταδε]. Pero en el siglo V a.J.C. todavía encontramos infinitivos atemáticos de verbos en -νυμι del tipo de στορνύναι, que más tarde aparecieran tematizados, p. ej.: *IG* I<sup>3</sup> 255 A, 16 (423/2 a.J.C.) στορνυναι τραπ[εζαν]. *IG* II<sup>2</sup> 1328, 9 (183/2 a.J.C.) κατα ταυτα δε και τας λοιπας [σ]τ[ρω]νυναι θρονους δυο [ως] καλλιστους. Luego parece evidente que la tematización de estos presentes atemáticos se impone cabalmente en el siglo IV a.J.C., porque en las inscripciones del siglo III a.J.C. la tematización del antiguo verbo ὄμνυμι ya es un hecho: *IG* II<sup>2</sup> 687, 54 (265/4 a.J.C.) [ο]μνυω Δτα Γ[η]ν Ηλιον Αρη Αθηναν Αρε[ι]αν Ποσειδω Δημητραν]. Otro ejemplo: *IG* II<sup>2</sup> 1315, 12 (211/0 a.J.C.) και τον ενιαυτον καλωσ και εν-

tes atemáticos en -νυμι verificamos en la literatura del siglo IV a.J.C., concretamente en nuestros autores seleccionados, Hiperides y Menandro: Hyp. Ath. 7 εἰ μὲν γὰρ ἐπ' ἐλευθερία καταβάλλοιμι αὐτῶν τὸ ἀργύριον, τοῦτο μόνον ἀπώλλυον ὃ δοίην αὐτῶι, ἀλλ' οὐδὲν δεινὸν ἔπασχον, "pues si el dinero lo depositaba yo por la libertad de ellos, sólo eso perdía, lo que a él le diera, pero no sufría ningún perjuicio"<sup>28</sup>. Men. Epit. 436 τάλας/ οὗτος. τί τοσοῦτον ἀργύριον ἀπολλύει;, "¡desgraciado, ese individuo, ¿por qué echa a perder tanto dinero?".

Otro rasgo compartido por el ático de Hiperides, el de Menandro y el de las inscripciones de a partir del 350 a.J.C. es la preferencia por la flexión en -α del aoristo del verbo λέγω, pues leemos con frecuencia en los textos epigráficos y literarios de esa época formas del tipo de εἶπα- en vez de εἶπε-. En inscripciones: IG II<sup>2</sup> 1186, 19 (350 a.J.C.) ἀνειπατω δε αυτον ο μετα Γναθιν δημαρχος Διουσιων των Ε[λ]ευσινι τοις τραγοιδοις οτι δημος ο Ελευσινιων στεφανοι Δαμασιαν Διουσιου Θηβαιον σωφροσυνης ενεκα και ευσεβειας της προς τω θεω<sup>29</sup>. En Hiperides y Menandro: Hyp. Ath. 21 [εἰ δὲ] σὺ μὲν διὰ τὸ μὴ εἶδέναι μὴ προεἶπάς [μοι] πάντα τὰ χρέα, ἐγὼ δὲ ὅσα σου ἤκουσα ταῦτα μόνον οἰόμενος εἶναι τὰς συνθήκας ἐθέμην, πότερος δίκαιός ἐστιν ἐκτεῖσαι; ὁ ὕστερος πριάμενος ἢ ὁ πάλαι κεκτημένος, ὅτ' ἔδανείζετο; ἐγὼ μὲν γὰρ οἶμαι σέ, "y si tú, por no saberlo, no me advertiste previamente de cuánto era el total de las deudas y yo firmé el contrato creyendo que era únicamente la cantidad que de ti había oído, ¿quién es justo que las salde, el último comprador o quien era el antiguo propietario cuando tomaba el préstamo? Yo, la verdad, creo que tú". Men. Pk. 309 εἶπας αὐταῖς [συμπ]αρόντα μ' ἐνθάδε;, ¿les has dicho que yo estoy aquí?"<sup>30</sup>.

El aoristo del verbo φέρω es a partir del 362/1 a.J.C. ἤνεγκον, como en los siglos V y IV a.J.C. en general, pero también ἤνεγκα, que es una forma que se registra en las inscripciones a lo largo del siglo IV a.J.C., y luego en época helenística y romana. Ejemplos: IG I<sup>3</sup> 129, 9 (440-430 a.J.C.) [τ]ῶς επνεγκοντ[ας]. IG II<sup>2</sup> 1414, 2 (post 385 a.J.C.) απηνεγκο[ν]. Pero, IG II<sup>2</sup> 112, 13 (362/1 a.J.C.) οι συμμαχοι δογμα εισημειγκαν εις τ[ην βουλην]<sup>31</sup>.

σεβως διετελεσεν θεράπευουσα τας θεας και ανοιγουσα το ιερον εν ταις καθηκουσαις ημεραις. Se emplea aquí el verbo jonio ανοίγω (Hdt. III, 37; 117) en vez de ανοίγνυμι (Lys. XII, 10).

<sup>28</sup> Más ejemplos: Hyp. Ath. 15 ἀλλὰ μὴν τὸ μὲν ἐπίληπτον ἀνδράποδον οὐ προσαπολλύει τοῦ πριάμενου τὴν οὐσίαν· ὁ δὲ Μίδας, ὃν σὺ μοι ἀπέδου, κ[α]ί τῆν φίλων τῶν ἐμῶν ἀπολώλεκε. Hyp. Dem. 1 ἔγραψεν δὲ αὐτὰ οὐδεὶς τῶν ἐχθρῶν τῶν Δημοσθένους, ἀλλ' αὐτὸς οὗτος, ἐψηφίσαστο δὲ ὁ δῆμος τοῦτου κελεύοντος [καὶ μόνον] οὐχ ἔκου[σί]ως αὐτὸν ἀπολλύ[ον]τος]. Hyp. Fr. 69 καὶ τὸν κρατῆρα τὸν Πανιῶνιον κοινῆ οἱ "Ἕλληνας κερανούουσι. Men. Pk. 284 Μοσχίων ἢ [τυρ]ιοπ[ω]λεῖν ἐν ἀγορᾷ καθήμε[νος]. / ὁμνύω [ ] καθοσιτάται. Men. Fr. 745, 3 ἐγὼ μὲν δεικνύω ἔσπουδακώς, οἱ δὲ πάλιν ἐπεμυκτήρισαν. Men. Kol. 96 ὁμνύω τὸν "Ἡλιον.

<sup>29</sup> He aquí un ejemplo del siglo III a.J.C.: IG II<sup>2</sup> 1273, 15 (281 a.J.C.) στεφανουτω ο ιερευς Σωτηριχον θαλλου στεφανωι και ανειπατω φιλοτιμιας ενεκα της ε[ι]ς τους θιασωτας.

<sup>30</sup> Otro ejemplo de Menandro: Men. Pk. 318 ὡς γὰρ ἑλλῶν εἶπα πρὸς τὴν μητέρα ὅτι πάρει.

<sup>31</sup> Más ejemplos: IG I<sup>3</sup> 78, 61 (ca. 422 a.J.C.) ηε δε βολεε ες τον δεμον εχσενεγκετω επα-ναγκες. IG II<sup>2</sup> 1582, 77 (post 342/1 a.J.C.) μεταλλον εισημεγκεν. IG II<sup>2</sup> 360, 47 (325/4 a.J.C.) την βουλην προβουλευσασαν εξενεγκεν. IG II<sup>2</sup> 360, 69 (325/4 a.J.C.) την βουλην προβουλευσασαν εξε-

Veamos ahora esta misma situación de convivencia de ἤνεγκον y ἤνεγκα en la literatura:

**Men. Fr. 337** ὦ Παρμένων, οὐκ ἔστ' ἀγαθὸν ἐν τῷ βίῳ /φυόμενον ὥσπερ δένδρον ἐκ ρίζης μιᾶς, ἰάλλ' ἐγγὺς ἀγαθοῦ παραπέφυκε καὶ κακόν, /ἐκ τοῦ κακοῦ τ' ἤνεγκεν ἀγαθὸν ἢ φύσις, “Parmenón, no existe en la vida el bien brotando como un árbol de una única raíz, sino que cerca del bien brota al lado también el mal y del mal obtiene la naturaleza el bien”. **Men. Fr. 333, 11** εἰ καὶ δέκα τάλαντ' <ἤνέγκατο /τῆν> ῥῖν' ἔχουσαν πῆχεως, “aunque llevara diez talentos de dote, teniendo como tenía la nariz de un codo de larga”.

A mediados del siglo IV a.J.C. se produce un hecho analógico importante respecto del aumento de ciertos verbos del ático. El hecho consiste en que, por analogía con formas del verbo ἐθέλω-θέλω en el que ἦ- era normal en formas del tipo de ἦθελ- formadas sobre ἐθέλω, los verbos μέλλω, βούλομαι y δύναμαι comenzaron también a exhibir formas provistas de aumento ἦ-. Por ejemplo, en los documentos epigráficos: Robert, *Études* (1938) p. 296, l. 21 (paulo post 350 a.J.C.) ημελλον. *IG II<sup>2</sup> 657, 25* (254/3 a.J.C.) ου εκαστοι ηβ[ο]υλοντο<sup>32</sup>.

Ahora bien, como suele ser normal en cuanto venimos viendo, están también atestiguadas después del 350 a.J.C. las formas del primitivo ático, como demuestran los ejemplos siguientes: *IG II<sup>2</sup> 149, 9* (ante 355 a.J.C.) εποιουν ο τι εδυναντο αγα[θου]. *IG II<sup>2</sup> 1673, 28* (333/2 a.J.C.) και οτε οι εγ Μεγαρων μισθωτοι εμελλον ηξειν επι [το ιερον].

En literatura acontece otro tanto. En los discursos de Hiperides, p. ej., encontramos ἐβούλου y ἦβούλου. Veámoslo: **Hyp. Lyc. 11** καὶ τοῦτο πῶς καλῶς ἔχει, σὲ μὲν ὅπως ἠβούλου τὴν κατηγορίαν ποιήσασθαι, προειδῶτα δὲ ἃ ἔχω ἐγὼ δίκαια λέγειν πρὸς τὰ παρὰ σοῦ ἐψευσμένα ὑφαιρεῖσθαι μου τὴν ἀπολογία; “¿y cómo va a estar bien esto, que tú hayas hecho la acusación como querías y que, sabiendo de antemano los justos argumentos que puedo yo aducir en contra de tus mentiras, trates de sustraerme la defensa?”. **Hyp. Eux. 12** καὶ τὰ μὲν ἄλλα τί δεῖ λέγειν; αὐτῶι δὲ τούτῳ τῶι ἀγῶνι πῶς κέχρησαι; οὐ κατηγορήσας ὅποσα ἐβούλου; οὐ Λυκοῦργον ἐκάλεις συγκατηγορήσουτα, οὔτε τῶι λέγειν οὐδενὸς τῶν ἐν τῇ πόλει καταδεέστερον ὄντα, παρὰ τούτοις τε μέτριον καὶ ἐπικειῆ δοκοῦντα εἶναι; “y de lo demás, ¿qué falta hace hablar? ¿Cómo estás manejando este mismo proceso? ¿No lanzaste cuantas acusaciones

νεγκεν. *IG II<sup>2</sup> 1361, 21* (post 350 a.J.C.) εξειναι [τωι] βουλομενω εισεν[ε]γκαντι [-δρ]αχμας μετειναι αυτωι του ιερου και εις την στηλην εγγραφεσθαι. *IG II<sup>2</sup> 1620, 37* (348/7 a.J.C.) = *SEG 24, 160* διαδικασιαν απηνεγκαν περι αδικηματων. *IG II<sup>2</sup> 1209, 9* (post 319 a.J.C.) και τα ο[π]λα σκυλευσαν]τες απηνεγκαν [εις ακροπολιν].

<sup>32</sup> Más ejemplos: *IG II<sup>2</sup> 885, 20* (ca. 200 a.J.C.) ηβουληθη. *IG II<sup>2</sup> 387, 13* (319/8 a.J.C.) και πιεποηκotas αγα[θου] οτι ηδυνα[ντο]. *IG II<sup>2</sup> 678, 12* (254/3 a.J.C.) και πραττων αγαθ[ο]ν οτι ηδυνατο. *IG II<sup>2</sup> 682, 41* (ca. 250 a.J.C.) διετελεσε και λεγων και πραττων αγαθον οτι ηδυνατο. *IG II<sup>2</sup> 1320, 2* (fin. s. III a.J.C.) ως ηδυνηθησαν φιλοτιμοτατα προσαναλωσαντες εκ των ιδιων. *IG II<sup>2</sup> 896, 11* (186/5 a.J.C.) προσαγαγειν δε αυτον και θυμα ως ηδυνατο καλλιστον.

querías? ¿No invitabas a que te ayudase en la acusación a Licurgo, que ni por su elocuencia le va a la zaga a ninguno de los de la ciudad y ante éstos tiene fama de comedido y razonable?”

En torno a la ya conocida fecha del 330 a.J.C. aparece la nueva forma de genitivo y dativo de dual del numeral δύο, a saber: *δυεῖν*, compitiendo con la antigua *δυοῖν* tanto en las inscripciones como en la literatura, concretamente en las comedias de Menandro: *IG* II<sup>2</sup> 1496, 55 (331/0 a.J.C.) *στεφανων δυοιν οἰς ο δημος εστεφανωσε Αλεξα[νδρον]*. *IG* II<sup>2</sup> 1672, 286 (329/8 a.J.C.) *κεφαλιον τιμης πυρων των εξηκοντα και δυειν*<sup>33</sup>. *Men. Her.* 16 πλέον *δυοῖν* σοι χοινίκων ὁ δεσπότης/ παρέχει. *πονηρόν, Δᾶ' ὑπερδειπνεῖς ἴσως*, “el amo te proporciona más de dos quénices. Cosa mala, Davo. Tal vez estás sobrealimentado”. *Men. Fr.* 453 μήτηρ τέθνηκε ταῖν ἀδελφαῖν ταῖν *δυεῖν* / ταύταιν· τρέφει δὲ παλλακὴ τις τοῦ πατρὸς/αὐτάς, ἄβρα τῆς μητρὸς αὐτῶν γενομένη, “la madre de esas dos hermanas está muerta y las alimenta una concubina de su padre que había sido la esclava favorita de su madre”.

Los verbos que comenzaban por *αὐ-* y *εὐ-* presentaban en el siglo V a.J.C. formas con aumento que empezaban por *ἡϋ-*, las cuales llegan hasta el siglo IV a.J.C. Pero a partir de mediados del siglo IV a.J.C. lo normal es que no se haga notar el aumento silábico *ἡϋ-* tal cual, sino abreviado en *εὐ-*, aunque, tal y como venimos discuriendo a lo largo de estas páginas, tanto en las inscripciones como en la literatura, las formas tradicionales que empezaban con *ἡϋ-* conviven en el siglo IV a.J.C. con las innovadoras que comenzaban por *εὐ-*: *IG* II<sup>2</sup> 1388, 66 (398/7 a.J.C.) ο παρα τωι χρυσοχοωι *ἡυρεθη*. *Deltion* 25 (1970), p. 147, l. 4 (352/1 a.J.C.) *ευλει*<sup>34</sup>. *Hyp. Fr.* 118 τίνα φήσουσιν οἱ παριόντες αὐτοῦ τὸν τάφον; οὔτος ἐβίω μὲν σωφρόνως, ταχθεῖς δὲ ἐπὶ τῇ διοικήσει τῶν χρημάτων *εὔρε* πόρους, ὤκοδόμησε τὸ θέατρον, τὸ ὠδεῖον, τὰ νεώρια, τριήρεις ἐποίησατο, λιμένας· τοῦτον ἡ πόλις ἡμῶν ἠτίμωσε καὶ τοὺς παῖδας ἔδησεν αὐτοῦ, “¿qué dirán los que pasen al borde de su tumba? «Ese hombre vivió virtuosamente. Puesto al frente de la administración de los dineros públicos, encontró recursos, edificó el teatro, el Odeón y los arsenales. Construyó trirremes y puertos. A ese hombre nuestra ciudad lo deshonoró y metió en la cárcel a sus hijos»”. *Men. Epit.* 242 ἐν τῶι δασεῖ τῶι πλησίον τῶν χωρίων/τούτων ἐποίμαινον τριακοστὴν ἴσως, / βέλτιστε, ταύτην ἡμέραν αὐτὸς μόνος / κάκκειμενον παιδάριον *εὔρον* νήπιον / ἔχον δέραια καὶ τοιουτοῖ τινα/ κόσμον, “en

<sup>33</sup> Más ejemplos: *IG* II<sup>2</sup> 1672, 207 (329/8 a.J.C.) *μνησις δυοιν των δημοσιων*. *IG* II<sup>2</sup> 1672, 32 (329/8 a.J.C.) της ημερας *δυοιν* οικοσιτων. *IG* II<sup>2</sup> 1184, 16 (post 334 a.J.C.) = *SEG* 21, 518 μη ελαττονος η *δυειν* οβολοιν. *IG* II<sup>2</sup> 2657, 7 (302/1 a.J.C.) [κ]ληρων *δυειν* [απ]οτετιμεμεν[ων] π[αισι] ορφανους τοις Χαριλου. *IG* II<sup>2</sup> 584, 12 (247/6 a.J.C.) αποδραντων αυτου *δυειν* σωμ[ατων].

<sup>34</sup> Más ejemplos: *IG* II<sup>2</sup> 1636, 31 (398/7 a.J.C.) [αργυρ]ιον ασημιον *ἡυρεθη*. *IG* II<sup>2</sup> 1469, 49 (329/19 a.J.C.) [του]το *ἡυρεθη*. *Hesperia* 29 (1960), p. 39, no. 49 (334/3 a.J.C.) *ηλυει*. *IG* II<sup>2</sup> 3783, 1 (II a.J.C.) ει τι π[αρ]ος μεροπων γεραος νοος *ευρ'* ει τι χενυαι. [Inscripción métrica y literaria]. *IG* II<sup>2</sup> 8494, 8 (150 a.J.C.) η δ' οσιαν στερξασα λεχους Κυπριν *ευξατο* αμμιν. [Inscripción métrica y literaria]. *IG* II<sup>2</sup> 2221, 21 (150 a.J.C.) θυσαντες και σπεισαντες εν τωι Διογενειωι τα εξιτηρια *ευωχηθησαν*.

la espesura vecina a esos campos, queridísimo amigo, apacentaba yo solo en persona mi rebaño, hace de eso como un mes el día de hoy, cuando encontré un niño, aún tierno infante, expuesto, llevando consigo un collar y otros aderezos del mismo jaez<sup>35</sup>.

Otro indicio propio de la misma tendencia a la unificación y regularización de paradigmas es la tremenda confusión que surge entre los nombres propios en -ης de la primera declinación y los de la tercera, hasta el punto de que se confunden en un sentido y en otro, y su consiguiente y lógica simplificación. Por ejemplo: Un nombre propio acabado en -κράτης debería tener, al ser un tema de la tercera declinación en -εσ-, por genitivo una forma terminada en -κράτους, y, en cambio un patronímico en -δης debería exhibir todos sus casos provistos de las terminaciones propias de la primera declinación, la de los temas en alfa (-ᾱ). Sin embargo, ahora ello no es así, sino que los nombres de la tercera declinación se conducen en la formación de determinados casos como si fuesen nombres de la primera y éstos como si pertenecieran a la tercera. Por ejemplo: *IG II<sup>2</sup> 2847* (fin. IV a.J.C.) *Χαριᾶς Εὐθυκράτου* [Κυδαθηναίευσ στρατηγησας] ἐπι τὴν χῶραν ἀνεθῆκεν. Aquí tenemos un nombre de la tercera declinado como si fuese de la primera: *Εὐθυκράτης, Εὐθυκράτου*. En cambio, en *IG II<sup>2</sup> 1556, A, 15* (ca. 330 a.J.C.) ἀποφυγῶν *Φερεκλείδῃ*, un tema en -δης<\*-δᾶς, patronímico, aparece declinado como si fuese un tema en -εσ- de la tercera declinación, con su acusativo de singular en -ῃ, como *τριήρη*, acusativo de singular de *τριήρης, τριήρους*. Más ejemplos del mismo tipo: *IG II<sup>2</sup> 2828, 1* (med. IV a.J.C.) [ιερ]εὺς Πανδίωνος Ἀντισθενῆς Ἀντιφατοῦς Κυθηρῆριος ἀνεθῆκεν. *IG II<sup>2</sup> 1623, 233-4* (333 a.J.C.) Ἀντισθενῆς Ἀντιφατοῦς.

Este personaje, Antístenes, el hijo de Antífates, del demo de Citerra, todavía en una inscripción de finales del siglo V a.J.C. se llamaba con la forma esperada del genitivo patronímico del nombre de su padre *Ἀντιφατοῦ*: *IG II<sup>2</sup> 1138, 27* (403 a.J.C.) Ἀντισθενῆς Ἀντιφατοῦ Κυθηρῆριος[ς].

No cabe duda de que con esta confusión se refleja el deseo de igualar y de simplificar formas que, pertenecientes a temas distintos, fácilmente se confundían en el nominativo de singular. Los nombres en -δης, patronímicos de la primera declinación, por ejemplo *Φερεκλείδης*, se confundían con los en -δης, analizables como -δ-ης, p. ej., *Καλλιμήδης*, y los en -της, como *Ἀντιφάτης*, con los en -της analizables como -τ-ης, como, p. ej., *Καλλικράτης*. No tardan en imponerse las formas más sencillas, a saber, las del genitivo en -ου y el acusativo en -ην. P. ej.: *IG II<sup>2</sup> 1176, 22* (360 a.J.C.) *Μελησιας Ἀριστοκρατῶ*. *IG II<sup>2</sup> 2385, 31* (med. s. IV a.J.C.) [*Χ*]αιρι[μ]ε[ν]ῶ. *IG II<sup>2</sup> 2385, 58* (med. s. IV a.J.C.) *Δειδοκλῆς Φανοκλεῖου*<sup>36</sup>.

<sup>35</sup> Otros ejemplos: *Men. Fr. 784* καὶ τοῦτο θύων οὐδεπόποτ' ἠξάμην ἰεγῶ τὸ σῶζον τὴν ἐμὴν <συν>οικίαν, ἰλλὰ παρέλειπον, οἰκετῶν εἶναι στάσιν ἔνδον παρ' <εμ>αυτῶ πρᾶγμα χρησιμώτατον. *Men. Fr. 543, 5* οὐκ ἂν τὸ κακὸν ἐπὶ πλέον ἡμῖν ἠξέτο/τὸ τῶν ποιηρῶν.

<sup>36</sup> Más ejemplos: *IG II<sup>2</sup> 2385, 77* (med. s. IV a.J.C.) Παρπακιδίης *Μ[ε]νε[κ]ρατοῦ*. *IG II<sup>2</sup> 417, 13* (post 330 a.J.C.) Διοφαντοῦ *Διοπειθοῦ*. *IG II<sup>2</sup> 1201, 2* (317 a.J.C.) [Ἀριστοκ]ρατῆς *Ἀριστοφα-*

En una misma inscripción del año 320 a.J.C., en la que se conmemora la buena gestión realizada por Teógenes, hijo de Teomedes, de Eleusis, mientras desempeñó el cargo de hiparco, y se registran los nombres de los caballeros (*hippeís*) que le rinden homenaje y en su honor le erigen la estela, nos encontramos con el acusativo Θεογενην del homenajeado y varios genitivos patronímicos de los caballeros que le homenajean acabados en -ου, a pesar de pertenecer etimológicamente a los nombres de tema en -σ- de la tercera declinación. Veámoslo: IG II<sup>2</sup> 1955, 15 (320 a.J.C.) Θεογενην. IG II<sup>2</sup> 1955, 9 (320 a.J.C.) Χαραμαντιδης Σωκλεου. IG II<sup>2</sup> 1955, 10 (320 a.J.C.) Ναυσικλης Ναυσιγενου Αναγυρ(ριος). IG II<sup>2</sup> 1955, 21 (320 a.J.C.) Καλλιας Καλλικρατου. IG II<sup>2</sup> 1955, 23 (320 a.J.C.) Προκλης Ερξιγενου Κολυτευς.

De manera exactamente igual, en todo un discurso de Hiperides, el *Contra Atenógenes*, se percibe claramente cómo, aún siendo el nombre propio Ἀθηνογένης un tema en -σ- de la tercera declinación, con su vocativo en -εσ<sup>37</sup> y su genitivo en -ους<sup>38</sup>, presenta, sin embargo, su acusativo de singular en -ην (Ἀθηνογένην), como si fuese de la primera declinación o declinación de los temas en -α: Hyp. Ath. 5 κάκεινη σ[υνήγα]γεν ἡμᾶς εἰς τὸ αὐτό, ἐμέ τε καὶ Ἀθηνογένην, “y aquella nos reunió a mí y a Atenógenes”<sup>39</sup>.

Por consiguiente, tanto en la obra literaria de Hiperides y Menandro como en las inscripciones áticas del siglo IV a.J.C. se observa cómo el ático altera fuertemente su fisionomía para acercarse al griego helenístico. Debían existir a la sazón dos subsistemas o variedades del ático: el más epicórico, que es el de las inscripciones y es desde luego la variedad más apegada a la tradición, y el ático “de exportación”, es decir, el hablado fuera del Ática por una comunidad fundamentalmente jónica. Esta última variedad era más innovadora, penetró antes en la literatura, pero no dejó de influir, aunque a veces con cierto retraso, en el ático de las inscripciones.

νου ειπεν. IG II<sup>2</sup> 2385, 58 (377 a.J.C.) ταυτην δει την ναυ Δη[μ]ιοχαρην δοκιμον και εντελη [παραδουσαι]. IG II<sup>2</sup> 1176, 30 (360 a.J.C.) στεφανουσαι δε τους πριαμενους το θεατρον Αριστοφανην Πειραεα, Μελησιαν Λαμππρεα, Οινοφωντα Πειραεια, Αρεθουσιον Πηληκα. IG II<sup>2</sup> 109, 11 (363 a.J.C.) εν τωι δημωι προσαγαγ[ειν Αστυκρατην]. IG II<sup>2</sup> 1629, 1010 (325 a.J.C.) Δημοκρατην Ειτεια[ιον].

<sup>37</sup> Hyp. Ath. 26 πότερα [γὰρ εἰκὸς ἐσ]τιν ὧ Ἀθημόγευες ἐμέ τῆς σῆς [τέχνης ἐπιθ]υμῆσαι, ἧς οὐ[κ] ἤμην ἐμπει[ρος], ἢ σέ καὶ τ]ῆν ἐταίραν τοῖς ἐμοῖς ἐπι[βουλεύσαι].

<sup>38</sup> Hyp. Ath. 18 εἰ[ὶ] δ' ἐγὼ τῆι Ἀθηνογένουσι ἐταίραι ἐπέισθην, προσπολωλέναι [με] δεῖ, ὅς ἔχω μ[εγίσ]την βοήθειαν τῆν ἐν τῶι νόμωι γεγραμμένην, ἀναγκασθεῖς ὑπὸ τούτων ταῦτα συνθέσθαι.

<sup>39</sup> Otros ejemplos: Hyp. Fr. 55 καὶ Σωκράτην οἱ πρόγονοι ἡμῶν ἐπὶ λόγοις ἐκόλαζον. Hyp. Fr. 76 εἰ τάληθῆ Δημάδης ἐβούλετο περὶ Εὐθυκράτους εἰπεῖν, τοιοῦτον αὐτὸν ἔδει ψήφισμα γράψαι ... δι' ἣν Εὐθυκράτην πρόξενον ἐποίησεν. Hyp. Ath. 3 [τί οἶσο]θ' αὐτὴν νῦν ἐπι[τελ]εῖν, προσ[λαβ]ουσαν συ[ναγ]ωμιστὴν Ἀθηνογένην, ἄνθρωπον λογογράφον τε καὶ ἀγοραῖον, τὸ δὲ μέγιστον Αἰγύπτιον;. Hyp. Ath. 4 τέλος δ' οὖν, ἵνα μὴ μακρολογῶ, μεταπεμφαμένη γάρ με πάλιν ὑστερον εἶπεν, ὅτι πολλοὺς λόγους ἀναλώσασα πρὸς τὸν Ἀθηνογένην μόλις εἷη συμπεπεικυῖα αὐτὸν ἀπολῦσαί μοι τὸν τε Μίδαν καὶ τοὺς υἱεῖς ἀμφοτέρους τετταράκοντα μῶν, καὶ ἐκέλευέ με τὴν ταχίστην πορίζειν τὸ ἀργύριον[ν], πρὶν μεταδόξαι τι Ἀθηνογένει.